

UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas



EXPERIENCIAS DEL DUELO MIGRATORIO EN NIÑOS VENEZOLANOS DE ENTRE 6 A 12 AÑOS DE UNA CASA DE ACOGIDA DE LIMA METROPOLITANA

Tesis para optar al Título Profesional de Licenciada en Psicología

Presenta la Bachiller

MARÍA SOLEDAD FARFÁN CANGO

Presidente: Miguel Flores Galindo

Asesora: Gabriela Gutiérrez Muñoz

Lector: María Eugenia Maguiña Lorbés

Lima – Perú

Julio de 2021

RESUMEN

La presente investigación cualitativa, basada en 7 entrevistas semiestructuradas a madres y la técnica del dibujo libre aplicada a 7 niños tiene como objetivo explorar las experiencias de duelo migratorio en niños venezolanos de entre 6 a 12 años de una casa de acogida de Lima metropolitana. El estudio tiene la finalidad de describir las características del duelo migratorio en los niños venezolanos, a partir de ello, analizar esta experiencia en relación a la autopercepción, a la dinámica familiar y al área educativa. Los resultados indican que el duelo migratorio es parte de sus vidas y afecta tanto su estado físico como psicológico. El duelo migratorio, como proceso doloroso, ha llevado a los niños venezolanos a experimentar diversas y recurrentes pérdidas como producto de la vulneración de sus principales derechos, tener una familia y recibir una educación gratuita lo cual influirá en la manera de percibirse a sí mismo y de pensarse en una sociedad.

Palabras clave: migración, duelo, duelo migratorio, niñez media, autopercepción.

ABSTRACT

The present qualitative research based on seven semi-structured interviews to Venezuelan mothers and the free drawing technique applied to 7 children, aims to explore the experiences of migratory grief in Venezuelan children from 6 to 12 years old in a foster home in metropolitan Lima city. The study aims to describe the characteristics of migratory grief in Venezuelan children, based on this, to analyse this experience concerning self-perception, family dynamics and the educational area. The results indicate that migratory grief is part of their lives and affects both their physical and psychological state. Migratory grief, as a painful process has led Venezuelan children in respect to recurring losses as a consequence of a violation of their principal rights, for instance, having a family and receiving a free education which will influence the way they perceive themselves in society.

Keywords: migration, grief, migratory grief, middle childhood, self-perception.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I: REVISIÓN Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	11
1.1. La migración venezolana.....	11
1.1.1. Situación global.....	11
1.1.2. Situación en América Latina	12
1.1.3. Situación en el Perú	13
1.2. Fenómeno de estudio	14
1.2.1. El duelo	14
1.2.2. Duelo migratorio	16
1.2.3. Características y etapas del duelo migratorio:	16
1.2.4. El duelo migratorio en los niños:	19
1.2.5. Sintomatología del duelo migratorio en la niñez:	24
CAPÍTULO II: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	28
2.1. Objetivo general:	28
2.2. Objetivos específicos:	28
2.3. Metodología.....	29
2.3.1 Participantes.....	29
2.3.2 Técnicas de recolección de información.....	30
2.3.3 Dibujo libre:.....	30
2.3.4 Entrevista semi-estructurada.....	32
2.4 Procedimiento	32
2.5. Análisis de información	34
CAPÍTULO III: DISCUSIÓN Y RESULTADOS	36
3.1. Percepción de sí mismo	36
3.2. Área Familiar	44
3.3 Área Educativa.....	51
Conclusiones.....	57
Recomendaciones	61
Bibliografía.....	63



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 3.1: Lo que más extraño de Venezuela.....	37
Figura 3.2: Lo que más extraño de Venezuela.....	38
Figura 3.3: Lo que más extraño de Venezuela.....	39
Figura 3.4: Lo que más extraño de Venezuela.....	39
Figura 3.5: Lo que más extraño de Venezuela.....	41
Figura 3.6: Lo que más extraño de Venezuela.....	41
Figura 3.7: Lo que más extraño de Venezuela.....	45
Figura 3.8: Lo que más extraña de Venezuela.....	46
Figura 3.9: Lo que más extraña de Venezuela.....	47
Figura 3.10: Extrañan los paseos con su familia.....	50
Figura 3.11: Lo que más extraño de mi país (A, B y C).....	55



INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el Perú está viviendo un fenómeno nunca antes visto: la masiva migración venezolana que pone de relieve la crisis política, social y económica que viven actualmente los ciudadanos en este país (Koechlin y Eguren, 2018; Cabrerizo y Villaceros, 2017). El Instituto Nacional de Estadística e Informática revela que en el año 2017 ingresaron al país 60 949 venezolanos, quienes se encuentran en varias ciudades del Perú, sobre todo concentrados masivamente en la ciudad de Lima, alcanzando un registro de 37 695 venezolanos en Lima y 3973 en el Callao (INEI, 2018). A su vez, la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes (R4V) registra que hasta el mes de noviembre del 2020 esta población se incrementó a 1'043,460 millones de personas (R4V, 2020).

Los movimientos migratorios forman parte de la historia de la humanidad y han sido practicados por diversos pueblos y culturas, trayendo como consecuencia la transformación de civilizaciones, redefinición de fronteras, desarrollo de países y auxilio a millones de personas en todo el mundo (Bermúdez, Mazuela-Arias, Albornoz-Arias y Morffe, 2018; Delgado, 2008; Sánchez, 2015). Según el reporte de la Agencia del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR), hoy en día, la migración se ha convertido en una problemática para diversos países, ya que están llamados a acoger a tantas personas que se ven obligados a dejar su país por diversas causas (socio-económicas, bélicas, catástrofes naturales, persecuciones religiosas o políticas), con el fin de buscar mejores condiciones de vida, como es el caso de Venezuela cuyo fenómeno migratorio es de gran envergadura (ACNUR, 2013, 2017; Louidor, 2015-2018).

La crisis venezolana como fenómeno latinoamericano, es denominado por la Comisión Internacional de Derechos Humanos (CIDH) como un desplazamiento forzado, es decir como una estrategia de supervivencia (CIDH, 2018). Hasta fines del año 2016 se conocía que a nivel mundial el número de personas desplazadas ascendía a 65,6 millones y a nivel de América Latina y El Caribe la cifra llega a 100 887 (ACNUR, 2017).

Con respecto a las migraciones venezolanas, algunos estudios (Bermúdez et al.,

2018; INEI, 2018; OIM, 2017; R4V, 2020) sostienen que, la cifra ha ido en aumento. Como consecuencia de esta migración forzada, Colombia se ha convertido en el país, con mayor número de migrantes venezolanos y el segundo lugar, corresponde al Perú (Koechlin y Eguren, 2018).

En efecto, la masiva migración venezolana, es un hecho histórico a nivel mundial, puesto que, no solo evidencia la crisis política, económica y social, sino las múltiples violaciones a derechos humanos en perjuicio de la mayor parte de la población que hace intolerable la vida de los venezolanos (CIDH, 2018). Esta salida incontrolada, da cuenta del éxodo que viven los venezolanos a causa de una migración forzada que ha llevado a una multitud de personas a abandonar sus tierras, casa, familia, trabajo, amigos, entre otros, para buscar mejores condiciones de vida en un país como el Perú (Koechlin y Eguren, 2018).

Por lo tanto, las migraciones, entre ellas, la venezolana, se han convertido en un tema que preocupa tanto al Estado peruano como a organizaciones internacionales, líderes mundiales, la sociedad civil y la población en general (Cabrerizo y Villacieros, 2017, CIDH, 2018). La migración forzada que viven los ciudadanos venezolanos los coloca en una situación de vulnerabilidad, ya que están obligados a permanecer fuera de su país en condición de migrantes o refugiados para preservar derechos tales como la vida, la integridad personal, la libertad, la salud, la alimentación, entre otros (ACNUR, 1951; CIDH, 2018).

En este sentido, los organismos internacionales como la Agencia del Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR), el Organismo Internacional para Migrantes (OIM) y otras instituciones nacionales, como Encuentros Servicio Jesuita de la Solidaridad (SJS) trabajan de manera conjunta con el fin de custodiar que la migración sea de forma ordenada, segura y en condiciones humanas; y así, asegurar la atención en alimentos, estadía y salud de las personas refugiadas, mientras regularizan su documentación y acceden al sistema laboral (OIM, 2017). En el Perú, estas organizaciones junto a los Misioneros de San Carlos Scalabrinianos vienen trabajando para concretizar el servicio a los migrantes, acogiéndolos en su diversidad cultural, religiosa, étnica, entre otros (MSCS, s/f).

Por otro lado, la migración, como fenómeno individual y voluntario, representa un proceso de pérdidas y cambios que alcanza niveles de estrés tan intensos, llegando a superar las capacidades de los seres humanos e influyendo en su adaptación; a este fenómeno psicológico se le conoce como duelo migratorio (Achotegui, 1999, 2008;

Sánchez, 2015).

Dicho fenómeno involucra la separación o pérdidas de vínculos afectivos (Neimeyer, 2002; Nomen, 2007) que se da como parte de la migración, y constituye un problema que afecta a todo tipo de persona. Específicamente, en el caso de la niñez y la adolescencia, la situación es particularmente preocupante debido a que, esto ocurre durante una etapa en la que se encuentran en un proceso de formación de su identidad (Achotegui, 2017; Inzunza y Videla, 2014; Lafuente, 2009-2010; Vera y Robles, 2010).

La pérdida en los niños y niñas migrantes conlleva a consecuencias psicológicas y psicosociales negativas que se evidencian en problemas de salud, baja autoestima, cambio de conducta, ansiedad, depresión, estrés, bajo rendimiento académico, es decir, una sintomatología propia del duelo migratorio (Brabecka, Brinton y Hershberg, 2011; Heymann, et al., 2014; Unda, Granda, Llanos, Gaitán, Díaz y Sandoval, 2010; Vera y Robles, 2010). En tal sentido, la migración requiere que los países receptores ejerzan un papel protector, ya que, el desamparo puede colocar a las familias migrantes en una situación de riesgo a desarrollar posibles trastornos psicológicos (Delgado, 2008; Inzunza y Videla, 2014).

Por tanto, la migración de niñas y niños venezolanos al Perú viene hacer un fenómeno que debe promover la revisión de políticas estatales para brindar una atención efectiva a esta población invisibilizada y en estado de vulnerabilidad como consecuencia del desamparo en la que se encuentra su familia, la pérdida de sus derechos (educación, casa, salud, entre otros) y del duelo migratorio (Cabrerizo y Villacieros, 2017; Koechlin y Eguren, 2018; Scalozub, 1998). En este sentido, es importante escuchar lo que piensan y sienten las niñas y los niños venezolanos, y a través de esta experiencia, hacer aportes significativos que permita una atención integral (Hart, 2001).

Por consiguiente, el presente estudio busca recoger información sobre las experiencias del duelo migratorio en niños venezolanos de entre 6 a 12 años de una casa de acogida en Lima Metropolitana. El propósito consiste en reflexionar y generar propuestas en favor de la protección de esta población, para evitar que esta pérdida se convierta en un impedimento para su desarrollo (Guillén, Gordillo, M., Gordillo, D., Fernández y Gordillo, T., 2013), mejorar los programas de atención hacia los migrantes o refugiados en el Perú y crear una conciencia crítica de esta realidad para el Estado, la sociedad, la escuela que son los ámbitos en los que se desenvuelven los niños y niñas migrantes de nacionalidad venezolana.

CAPÍTULO I: REVISIÓN Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1.1. La migración venezolana

1.1.1. Situación global

La migración es el movimiento de la población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo; existen diversos tipos de migración, tales como la migración asistida, espontánea, de retorno, forzada, entre otros (OIM, 2006). Todas las poblaciones mundiales actuales son resultado de otras migraciones del pasado y, en consecuencia, hoy casi todos los países se ven profundamente afectados por las sucesivas oleadas migratorias, como ocurre con el masivo movimiento migratorio de los venezolanos hacia diversos países del mundo como España, Brasil, Colombia, Uruguay, Chile, Argentina y Perú (Koechlin y Eguren, 2018; Sutcliffe, 1998). Las razones por las cuales las personas deciden emigrar son económicas, bélicas, ideológicas o educativas, aunque en la actualidad también las personas suelen emigrar por razones laborales y sociales (Ortega y Bouzraa, 2014).

A través de la historia se puede definir que existen tres oleadas migratorias: la primera se da con el comercio de los esclavos de África hacia América en los siglos XVI, el segundo período, corresponde al flujo de obreros de la India y China hacia Sudáfrica, Asia, Oceanía y América y el tercer período, se da en el siglo XVIII con la salida procedente de Europa occidental hacia América y Australia, llegando a su apogeo en la primera década del siglo XX (Sutcliffe, 1998). Se calcula que ingresaron al continente americano (Argentina, Brasil y Estados Unidos) cerca de 58 millones de europeos (Sleiman, 2006).

Las migraciones en el siglo XX ya no son las mismas y se presenta como una consecuencia evidente y dramática de la globalización (Achotegui, 1999, 2009). La realidad de la cual somos testigos, da cuenta, según el último informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de una migración forzada (CIDH, 2018). Es decir, un movimiento en el que las personas se ven coactadas a salir por amenaza a la vida y por subsistencia debido a causas naturales o humanas (OIM, 2006). En este sentido, la migración forzada, se ha convertido en un tema que preocupa tanto a Estados como a

organizaciones internacionales, líderes mundiales, la sociedad civil y la población en general (Cabrerizo y Villacieros, 2017).

Como producto de estas migraciones, las personas se ven obligadas a pedir refugio en diversos países. Un refugiado es una persona que, debido a fundados temores de ser perseguida (motivos sociales, políticos, económicos, etc.) se ve forzada a permanecer fuera de su país (ACNUR, 1951). Por ello se sostiene que, las migraciones no se efectúan por un deseo o capricho, sino, porque todos esperan encontrar un lugar de bienestar para que la familia se pueda establecer y desarrollar (Achotegui, 1999).

1.1.2. Situación en América Latina

La Organización Internacional de Migrantes (OIM, 2012) señala que, la migración venezolana es compleja, puesto que, ha ido en aumento en los últimos años. Al respecto, Koechlin y Eguren (2018) sostienen que alrededor de tres millones de venezolanos han migrado y el 75% se encuentra en países latinoamericanos como Colombia, Brasil, Uruguay, Chile y Perú. El problema político, económico y social se agudiza en el año 2015 con la ruptura política entre Colombia y Venezuela quienes deciden el cierre de fronteras y bajo el contexto del Estado de Excepción, se pone en marcha la deportación de más de veinte mil colombianos (Bermúdez et al., 2018; Loudor, 2015-2018).

Este hecho, considerado histórico a nivel mundial, pone en evidencia la grave crisis alimentaria y sanitaria (escasez de alimentos y medicina) que viven los ciudadanos venezolanos, en especial los grupos en situación de exclusión y discriminación como son las niñas y adolescentes, las mujeres, personas mayores, entre otros (CIDH, 2018). Esta migración incontrolada, ha llevado a un número más creciente de venezolanos a salir de su país y es denominada por Koechlin y Eguren (2018) como el éxodo venezolano. En este mismo sentido, la Comisión Internacional de los Derechos Humanos (CIDH, 2018) sostiene que este éxodo se ha dado por la violación masiva de los derechos humanos, y ha traído como consecuencia una migración forzada que ha llevado al abandono de tierras, familia, trabajo, amigos, entre otros.

Al estallar, ante el mundo, la crisis de Venezuela, los países latinoamericanos buscan dar cumplimiento a la Declaración de Brasil de 2014, donde se expresa el compromiso de los gobiernos de América Latina y el Caribe (excepto Bolivia) de mantener los estándares de protección a nivel internacional y regional; por ello, abrieron sus fronteras para acoger a los venezolanos que buscan mejores oportunidades para sus

familias (ACNUR, 2014, Koechlin y Eguren, 2018).

En este sentido, los gobiernos latinoamericanos ponen en marcha una serie de políticas que brindan atención a los migrantes venezolanos, como el Registro Administrativo de Migrantes venezolanos en Colombia y la circulación de la Tarjeta Migratoria de Tránsito Fronterizo entre Colombia y Venezuela (Loudor, 2015-2018). Así mismo, el Gobierno argentino reguló los procesos migratorios que beneficiarán a los ciudadanos de origen venezolano, así como la convalidación de los estudios superiores (Biderbost y Núñez, 2018). Chile por su parte, implementó una Visa democrática con el objeto de proveer de mecanismos alternativos para hacer frente a la demanda migratoria (Stefoni y Silva, 2018). Existen otros países que han abierto sus fronteras para recibir a la gran movilidad humana procedentes de Venezuela que llegan a diario, como: Brasil, Uruguay, Ecuador y el Perú (INEI, 2018)

1.1.3 Situación en el Perú

La migración venezolana representa un caso inédito y novedoso para el Perú, que ha traído, claramente, problemas no solo al Estado peruano en su capacidad de dar una respuesta pronta y eficiente, sino a la sociedad e instituciones en general (Koechlin, Vega y Solórzano, 2018). La Superintendencia Nacional de Migraciones en el Perú (SNMP) registra que, desde el año 2013 hay un ingreso sostenido de venezolanos y desde el 2016, se evidencia un crecimiento acelerado (SNMP, 2018). La cifra de venezolanos residentes en el Perú ha ido en aumento, en el 2019 llegó a 728 mil ciudadanos y para noviembre del 2020 se registró un ingreso de 1'043,460 millones de ciudadanos venezolanos (R4V, 2020; SNMP, 2019).

Ante la pérdida de la institucionalidad y el respeto de los derechos humanos, los ciudadanos venezolanos decidieron salir para encontrar mejores condiciones de vida en otros países, entre ellos el Perú (Koechlin, Vega y Solórzano, 2018; Castillo y Reguant, 2017), amparados en la Ley del Refugiado N° 27891 promulgada en diciembre de 2002, donde se detalla, entre otros aspectos, la protección de personas refugiadas como la no devolución, no sanción por ingreso ilegal, principio de ayuda administrativa, entre otros (Rubio, 2012). Por estas y otras razones, el Perú abre sus fronteras a los ciudadanos venezolanos solicitantes de refugio o en condición de migración.

Las razones que llevaron a los venezolanos a permanecer en Perú son diversas,

aunque en un primer momento no fue su país de destino, finalmente optaron por quedarse por el menor costo de vida, por el vínculo familiar o amical, la reunificación familiar y por los beneficios que le ofrecía el contar con el registro del Permiso Temporal de Permanencia (PTP) que les permitía desarrollar actividades en el marco de la legislación peruana (Koechlin y Eguren, 2018; OIM, 2017; Koechlin, Vega y Solórzano, 2018).

El Estado peruano mediante el Decreto Supremo (DS) 002-2017-IN pone en vigencia el PTP con el fin de regularizar la estada de los migrantes venezolanos por un año, favoreciendo sobre todo a las madres o padres con hijos menores de edad o con discapacidad que les permita acceder a una calidad migratoria, como el acceso al empleo formal, la educación y la salud (OIM, 2017). Cabe mencionar que, para la primera semana de enero 2019, unos 175 mil venezolanos ya tenían el carné de PTP y otros 320 mil estaban en proceso de aprobación (SNMP, 2018).

Por otro lado, el 24 de noviembre de 2018 en Lima se llevó a cabo la VIII Reunión Iberoamericana de Autoridades Migratorias que reconoce el fenómeno migratorio como complejo y dinámico, así mismo pide continuar los esfuerzos para mejorar las políticas de sistema de control migratorio, tratar los fenómenos migratorios masivos con un enfoque humanitario que lleve al mejoramiento de las políticas migratorias internas de los países de Iberoamérica, entre otras disposiciones (RIAM, 2018). Este acuerdo, permite la revisión de las políticas migratorias en el Perú con el fin de mejorar la atención que viene brindando actualmente el Estado Peruano y facilitar la integración de los venezolanos en el mercado laboral, ya que solo ha permitido generar ingresos para la supervivencia y envío de remesas, dejando a los profesionales en el desempeño de trabajos informales como medio de sobrevivencia y expuestos a toda clase de explotación, estafa y discriminación laboral (Koechlin, Vega y Solórzano, 2018; OIM, 2017).

1.2. Fenómeno de estudio

1.2.1. El duelo

El duelo es un fenómeno psíquico que se produce progresivamente frente al dolor por la pérdida de un ser u objeto querido (LaPlanche y Pontalis, 2004). Para algunos autores, las experiencias de pérdida o duelo se presentan desde edades muy tempranas, es decir, cuando el bebé siente la desaparición real o total de un objeto externo muy significativo que ocasiona importantes modificaciones en su mundo interno (Guillén et al., 2013; Klein, 1929 y Winnicott, 1979). A este proceso de

ausencia del objeto madre se le conoce como depresión anaclítica y trae como consecuencia una psicosis como parte del proceso inevitable de la vida (Mhaler, 1984; Spitz, 1985). También, el duelo se experimenta de muchas y variadas formas, ya que no solo se refiere a las pérdidas debidas a la muerte, sino a los distintos tipos de pérdida: un divorcio, una amputación, la pérdida del trabajo, las pérdidas que experimentan las víctimas de la violencia, entre otros (Worden, 1997).

En este sentido, atravesar un proceso de duelo, implica un profundo abatimiento que trae desviaciones de la conducta, un proceso psicológico que se pone en marcha frente a la pérdida del objeto perdido, así que, el duelo viene a ser como una necesidad del aparato psíquico de ligar las impresiones traumatizantes vividas por el sujeto (Bowlby, 1985; Freud, 1915). Por lo tanto, el duelo consiste en un proceso doloroso, adaptativo y de asimilación, en el que el sujeto va reviviendo y reordenando todos los vínculos que mantenía con el objeto perdido, implica también, un proceso de elaboración, cuyo fenómeno se manifiesta en los ámbitos psicológico, biológico y social de la persona (Espeso, 2009; Larroy, et al., 2016; Ordoñez y Lacasta, 2004).

Dicho de otra manera, el duelo, viene a ser un proceso psicológico que denota una fase dolorosa y de reorganización de la personalidad que se desencadena tras la pérdida de un ser querido, objeto amado o algo muy preciado; la intensidad y las alteraciones dependerá de varios factores, como la relación emocional y los recursos de la persona; por lo tanto, se le considera en un principio como un proceso normal en los seres humanos porque cumple una función adaptativa (Lacasta y García, 2004; Rozo, 2008).

Worden (1997) refiere que, el duelo (pérdida física) presenta una sintomatología específica:

- Síntomas cognitivos: Incredulidad, confusión, dificultades para concentrarse y olvidos, preocupación, sentido de presencia y alucinaciones visuales o auditivas.
- Síntomas conductuales: Dificultades para dormir, pérdida y/o aumento del apetito, aislamiento social, evitar situaciones que le recuerden al fallecido o visitar esos lugares de forma frecuente, conductas de búsqueda del fallecido, inquietud motora o llorar.
- Síntomas emocionales: Tristeza, enfado, culpa, ansiedad, soledad, fatiga, impotencia, embotamiento emocional.
- Síntomas físicos: Vacío en el estómago, opresión en el pecho, hipersensibilidad al ruido, sensación de despersonalización, falta de aire o debilidad muscular.

1.2.2. Duelo migratorio

La migración es uno de los acontecimientos que provoca más cambios en la vida de una persona y requiere de un gran esfuerzo psicológico; esto ocurre por las nuevas realidades y escenarios a los que debe adaptarse como la lengua, cultura, costumbres, entre otros (Ortega y Bouzraa, 2014). Además, la migración lleva a afrontar la pérdida simultánea de numerosos objetos, siendo necesario restablecer, en el migrante, la flexibilidad y estabilidad emocional para afrontar la vida cotidiana en el nuevo país (Achetegui 2002).

Todo cambio implica un proceso de duelo que se da por el conjunto de pérdidas; se constituye en un factor de riesgo cuando va unido al contexto hostil y precario, convirtiéndolo en un duelo migratorio con características específicas (Espeso, 2009). El duelo migratorio es complejo y difícil por naturaleza hasta el punto que puede llegar a desestructurar al sujeto, pero depende mucho de las circunstancias personales o sociales del migrante, así como del contexto (Achetegui, 2009).

Los duelos que se presentan en los migrantes son múltiples, debido a que supone diversos cambios e implica varias pérdidas: como personas (padre, hermanos, abuelos, amigos), lugares, objetos, recuerdos, entre otras; pérdidas que quedan atrás, en el lugar de origen o aquellas que se dan en el camino y su repercusión dependerá del significado que otorgue el individuo al objeto perdido (Achetegui, 1999; Neimeyer, 2002; Nomen, 2007). Existen siete áreas o tipos de pérdida que experimenta todo migrante, cuya elaboración psicológica irá en función de las vivencias y características psicológicas de cada persona: pérdida de contacto con familiares y amigos, pérdida de lengua materna, pérdida de cultura, pérdida de los paisajes y la tierra, falta de estatus social, pérdida del contacto con el grupo étnico de origen y la existencia de graves riesgos físicos (Achetegui, 2002); además, de otras características presentes en el duelo migratorio (Achetegui, 2009).

1.2.3. Características y etapas del duelo migratorio:

El duelo implica un proceso de adaptación emocional y reorganización de la personalidad por la pérdida de algo significativo. Como se ha mencionado, el duelo migratorio, es provocado por una separación más que por una pérdida física, y cuanto más diferencia haya entre el país de origen y el país de destino, mayores conflictos habrá en el proceso de duelo (Achetegui, 2009; Ortega y Bouzraa, 2014).

El duelo migratorio (DM) presenta características específicas, similares al

estrés, que lo consolidan como un factor de riesgo en la población migrante. El DM es un duelo

parcial, recurrente, vinculado a aspectos infantiles múltiples, afecta la identidad del individuo, ocasiona una regresión psicológica, comprende una serie de etapas, utiliza una serie de defensas psicológicas, genera sentimientos de ambivalencia, afecta a los autóctonos y a los que se quedan en el país de origen, se vive también en retorno y es transgeneracional (Achotegui, 2009). Cabe especificar, que para el propósito de esta investigación se toman algunas características del duelo migratorio, que corresponden con el ciclo vital de los niños, quienes son nuestro objeto de estudio.

A continuación, se detalla las características del DM que recogen algunos autores (Achotegui, 2009; Ortega y Bouzraa, 2014):

- a. Es un duelo parcial: lo perdido no desaparece del todo, es decir no se pierde propiamente para el sujeto y existe la posibilidad de volver.
- b. Es recurrente: la posibilidad de contacto con el país de origen permite a los migrantes revivir los lazos existentes, que conlleva a un ir y venir emocional que se activan en el sujeto y permanecen durante toda su vida. Además, el contexto desfavorable (exclusión, racismo, ilegalidad, etc.) posibilita una clara tendencia a la cronificación del duelo migratorio.
- c. Está vinculado a aspectos infantiles muy arraigados: la persona está condicionada por lo que ha vivido en la infancia y dependerá de esta para adaptarse a la nueva realidad.
- d. Es un duelo múltiple: se experimenta la pérdida de la familia, los amigos, la lengua, la cultura (costumbres, religión, valores), la tierra (paisajes, colores, olores, luminosidad), el estatus social y el contacto con el grupo étnico.
- e. Afecta a la identidad: existe una multiplicidad de aspectos que conlleva a la elaboración del duelo migratorio que para bien o para mal cambia la identidad del sujeto.
- f. Conlleva a la regresión psicológica: la regresión es el retroceso de la persona hacia comportamientos infantiles y más dependientes, estos cambios a los que debe hacer frente los migrantes hace que se sienta inseguro y adopte actitudes regresivas. Este retroceso lleva a actitudes más infantiles como conductas de dependencia, la queja infantil “pataletas” o la sobrevaloración de los líderes.
- g. Utiliza una serie de mecanismos de defensa y errores en el proceso de la

información: se presentan como acompañantes del duelo migratorio, y no son inadecuados en sí mismo. Se convierten en un peligro cuando se presentan recurrentemente, ya que no permitirían la adaptación del individuo a la nueva realidad.

A la vez, todo tipo de migración conlleva a un proceso psicosocial de duelo que ocasiona una gran cantidad de pérdidas y reacciones psicológicas debido al proceso de adaptación a la nueva realidad, este, varía del tiempo y espacio o, si se da un período corto o abrupto (Rozo, 2008; Selye, 1950; Ortega y Bouzraa, 2014). Existen diversos modelos sobre la elaboración del proceso del duelo que difieren en el número de etapas (Bowlby, 1985; Lafuente, et al., 2009-2010; Neymeyer, 2002; Rozo, 2008; Worden, 1997). Al respecto, Bowlby (1985) presenta una perspectiva psicológica del proceso de duelo que estaría mejor relacionado con la elaboración del duelo migratorio, y se da en cuatro etapas:

- La negación: el individuo no quiere ver la realidad, niega el dolor por pérdida y podría aferrarse a su estilo de vida y costumbres de su país.
- La resistencia: hay protesta y queja del sujeto ante la adaptación, no quiere ver ni acogerla nueva realidad. Niega los procesos emocionales por los que atraviesa.
- La aceptación: la persona se instala en el país de acogida. Se da cuenta que está en un lugar distinto, con nuevas personas, otra cultura y se abre a nuevas oportunidades.
- La restitución: es la reconciliación afectiva con lo que se ha dejado atrás y con la nueva situación. Reconoce sus emociones frente a la pérdida, esto le permite continuar viviendo de manera eficaz en la nueva realidad.

Cabe indicar que, el duelo migratorio no es un tipo de duelo que se vive de una manera única, sino que cada persona lo vive de manera distinta. La superación del mismo está relacionado a diversos factores como los recursos personales, las redes de apoyo, el nivel de integración social, las condiciones de vida, las condiciones dejadas atrás, entre otros (Rozo, 2008). Todo ello, hace que el duelo migratorio se pueda vivir en tres intensidades (Achoategui, 2005-2006):

- El duelo simple, que es vivido en buenas condiciones, es decir, que las pérdidas pueden ser elaborada por el mismo sujeto.
- El duelo complicado cuando hay dificultades relevantes pero que pueden ser elaboradas.
- El duelo extremo cuando no es posible la elaboración y se entra en una situación de crisis, el cual está muy relacionado al Síndrome de Ulises.

1.2.4. El duelo migratorio en los niños:

La niñez, es una de las etapas del ciclo vital que comprende diversos procesos biológicos, intelectuales y socioemocionales que lo hacen complejo, pero a la vez, emocionante por el mismo proceso evolutivo (Hoffman, 1996; Zambrana, 2008). Cuando se habla del desarrollo humano, los autores difieren en la etapa de la niñez; algunos conceptualizan la infancia en tres momentos y otros, separan infancia y niñez. Sin embargo, lo que la mayoría consensúa es que la niñez media o tercera infancia se da entre los 6 a 12 años, terminando con el inicio de la adolescencia (Craig, 2009; Papalia, Wendkos y Feldman, 2004, 2009). A esta edad las niñas y los niños tienen derecho a educarse, a desplegar sus talentos, a conocer su identidad nacional y a ser felices (Zambrana, 2008).

Para el objetivo de la investigación se tomará como referencia el grupo de la tercera infancia que comprende desde los 6 hasta los 12 años. En este período los niños se desarrollan a nivel físico, cognitivo y psicosocial (Craig, 2009; Papalia, et ál, 2004, 2009).

Los autores anteriormente mencionados, señalan que, a nivel físico, el niño presenta un crecimiento lento, desarrolla la fortaleza, las habilidades atléticas y las enfermedades más comunes son las respiratorias, pero en general es el mejor momento del ciclo vital. A nivel cognitivo, tiende a disminuir el egocentrismo, comienzan a pensar de manera lógica y concreta, aumentan las habilidades de memoria y lenguaje; a su vez, la etapa escolar, se consolida como un espacio de múltiples aprendizajes. En el desarrollo psicosocial, la familia sigue siendo el centro de la vida social del niño; pero a la vez, los compañeros y amigos asumen una importancia central.

Para comprender mejor, el desarrollo psicológico del niño, se hace un breve recuento sobre los alcances de algunos autores en referencia a la niñez media. Freud (1905), señala que, en este ciclo, el niño vive la etapa de latencia, el cual es un periodo de calma emocional, de exploración intelectual y social, en esta etapa el niño redirige su energía hacia otros intereses, tales como el trabajo escolar, desarrollo de habilidades, relaciones y pasatiempos. Mientras que, Erickson (1985) en la propuesta de las etapas psicosociales, menciona que, de los 6 años hasta la pubertad el niño atraviesa por el conflicto de laboriosidad frente al de inferioridad, es decir que, a esta edad, la gran parte de la energía del niño se concentran en adquirir nuevos conocimientos y habilidades, ya que este canaliza toda su energía en el aprendizaje, en la solución de problemas y al logro

de éxitos o aciertos que fortalece su autoimagen. A esta edad también, el niño es capaz de acoger instrucciones sistemáticas de los adultos en la familia, en la escuela y en la sociedad, por ello, es función de los padres y de los maestros ayudar a los niños a desarrollar competencias como la autonomía, libertad y creatividad para fortalecer su yo, su desarrollo personal e integración social (Bordignon, 2006).

Por otro lado, Piaget, señala que el niño se encuentra en la culminación del pensamiento intuitivo y consolida la etapa de las operaciones concretas, es decir, a esta edad el niño puede resolver problemas de manera lógica, pero no puede pensar aún en términos abstractos (Piaget, 1991; Pizzo, 2006). Ello, tiene relación con lo que el mismo Piaget (1932) señala, que a esta edad el niño todavía cree en la omnisciencia del adulto cumpliendo lo que este indique, tomando así, una postura de sumisión y egocentrismo buscando adaptarse a la opinión del ambiente.

En resumen, en este ciclo los niños dirigen su energía hacia el trabajo escolar, el éxito (logro) y el desarrollo de habilidades socioemocionales, que ocurren en dos espacios, la familia y la escuela, constituyendo así su identidad. La familia, es el principal referente de la vida de los niños y como tal, es el espacio donde encuentran el afecto y la ayuda mutua; es a la vez, la primera red de apoyo y la principal institución encargada de facilitar el proceso sociabilizador (Gaitán, 2006; Unda et al., 2008; López, 2015). A su vez, la Escuela, es un espacio importante porque acoge a los niños para su aprendizaje favoreciendo a su desarrollo intelectual; además, tiene un gran valor socializador ya que, favorece la interacción del niño con sus compañeros (Erickson, 1985; Freud, 1905; Piaget, 1991; Pizzo, 2006; Papalia et ál., 2009; Saarni et al., 1998; Unda et al., 2007).

Por otro lado, en este ciclo el niño desarrolla capacidades que le permiten reconocer sus emociones e identificar sus preferencias, contribuyendo así a su diferenciación y al desarrollo de su autoimagen; la misma que se forma de los diversos escenarios como la escuela, la familia y la cultura, permitiendo tener un concepto de sí mismo (Harter, 1999, 2009, 2012). Por lo tanto, el autoconcepto se forma en base a la interacción del niño con su entorno, así como, de las experiencias positivas y negativas que internaliza en sus dimensiones: física, afectiva, intelectual y social (Gonzales-Pineda et al., 1997; (Harter, 1999).

A esta edad, los niños aprenden a reconocer qué tan hábiles pueden ser en unas materias más que en otras. En este proceso, de adquisición de habilidades para la interacción, los niños realizan avances notables en sus cualidades que les permiten

comprender su mundo y pensar de manera lógica (Mansilla, 2000; Rice, 1997). Otras habilidades que desarrollan son la toma de conciencia de sus sentimientos, aprenden a regular sus emociones y responden al malestar emocional del otro (Papalia et ál., 2009; Saarni et al., 1998), incluso están en la capacidad de tomar conciencia de las reglas de su cultura especialmente las que están relacionadas con la expresión emocional aceptable (Cole, Brushi y Tamang, 2002).

Otra de las destrezas que, se da fuertemente en esta etapa es el juego, el cual cumple un rol importante en la vida de los niños. El juego favorece su desarrollo y posibilita la expresión y elaboración de conflictos, practica roles y tiene conocimiento del mundo; como actividad grupal, permite poner en práctica un sistema de reglas que beneficia su desarrollo evolutivo y social (Pizzo, 2006).

Estas y otras habilidades que el niño desarrolla en esta etapa le permite estar en la capacidad de conocer y ser partícipe de las decisiones familiares. Al respecto, la Academia Americana de Psiquiatría Infantil y Adolescente (2003) sostiene que a los niños no se les debe ocultar las cosas, más bien se les debe hablar de los problemas que van viviendo, tanto en la familia como en el país. En esta misma perspectiva, agrega que, deben ser escuchados en sus inquietudes y responder a sus preguntas, también deben recibir el apoyo necesario para superar los traumas sufridos o las pérdidas, como las que se dan el duelo migratorio. Suárez Orozco y Suárez-Orozco (2003) refiere que, cuando el niño está informado del proceso migratorio puede resultar menos lesivo el duelo, pero, aun así, se producirán pérdidas y ambivalencias en sus sentimientos frente a las situaciones que deberá afrontar.

El duelo migratorio en los niños depende de diferentes factores, como la situación socio-económica de los padres, las condiciones del hábitat, o las relaciones que establecen en la escuela (Unda et al., 2007). El abordaje, ante esta realidad, conlleva a tomar en cuenta la articulación del duelo con la estructura infantil, donde los niños frente a una pérdida significativa despliegan un sistema defensivo, esperando por su dependencia ser contenidos por un adulto, pero si este está afectado por esta pérdida, la función de sostén puede invertirse, es decir que el niño se vea forzado a dar consuelo a sus padres (Scalozub, 1998). Esta realidad afectaría la identidad del niño, y se presenta de forma pasiva, llevando al niño a experimentar el abandono que puede causar cierta paralización, culpa, maduración precoz, entre otros (Gamo y Pazos, 2009).

El duelo en los niños generalmente es vivido por una constante negación, dando prioridad a las sensaciones agradables; sin embargo, la pérdida temprana de todas

forma traerá problemas en el desarrollo de la personalidad de los niños (Gamo y Pazos, 2009; Parker, 1992), ya que, la inmadura estructura de la psique de los niños les impide reaccionar y vivir una verdadera depresión, puesto que, su yo para mantenerse, adopta rápidos mecanismos de defensa como la negación, la sustitución y la represión (Mhaler, 1984).

En este sentido, el duelo migratorio, como la consolidación de diversas pérdidas, produce en los niños serias dificultades físicas y psicológicas dada las circunstancias que atraviesan (Espeso, 2009). Una de ellas es la agresividad, que surge de un proceso doloroso y, en la niñez, se presenta como una problemática difícil que desencadena también aislamiento, en unos niños más que otros. Con respecto a la agresividad, los autores difieren en su origen, mientras algunos señalan que es innata o que proviene de la variación genética; otros expresan que es consecuencia de la disciplina severa de los padres o cuidadores (Konrad Lorenz, 1972; Martínez y Duque, 2008). Sin embargo, Berkowitz (1996) reivindica la conducta agresiva y menciona que, esta se deriva de la obstrucción de actividades dirigidas a algunos fines, ocasionando frustración; y es esta, la que produce dolor o desagrado desencadenando la conducta agresiva.

Como se ha mencionado anteriormente, la decisión de migrar de la familia ocurre por las expectativas de mejorar las condiciones de vida y pensando en los propios hijos, sin embargo, en los niños, se convierte en un acontecimiento estresante (Unda et al., 2007). Los cambios que deben asumir los niños migrantes son diversos, de allí que el duelo migratorio en niños es un tema que tiene un impacto psicosocial y psicológico y que ha sido poco estudiado.

Al respecto, a nivel de Latinoamérica, se han realizado diversas investigaciones sobre los niños en condición migrante (ecuatorianos, peruanos, mexicanos, guatemaltecos, salvadoreños) cuyos resultados ponen de relieve problemas tales como: la autoestima, deterioro de la salud mental, ruptura familiar, soledad, depresión, bajo rendimiento académico, precaria salud, entre otros, como consecuencia de los problemas sociales que surgen ante el nuevo escenario.

En esta línea, los estudios señalan que los niños se presentan como agentes pasivos ante las decisiones de sus padres, ocasionando consecuencias psicológicas (trauma, miedo, depresión, sentimientos de abandono) y psicosociales (aislamiento, fragmentación familiar, dificultades económicas) negativas que afecta su autoconcepto, desempeño académico, entre otros (Brabecka, et al., 2011; Inzunza y Videla, 2014; Jones,

et al., 2004; Vera y Robles, 2010).

Otro problema encontrado, es la preocupación de los padres por el envío de las remesas para sostener económicamente a la familia, la que resta tiempo para atender y jugar con los niños; a esto se une también, la desestructuración familiar porque uno de los cónyuges tuvo que migrar, llegándose a consolidar familias monoparentales que limitan la tarea de los padres de acompañar en la salud y educación de sus hijos (Brabecka, et al., 2011; Heymann, et al., 2014). Cabe explicar que, la contención materna y paterna que reciben los niños migrantes es totalmente diferente cuando están separados. Además, las familias migrantes pasan por una etapa de ajuste (dos años) que los lleva a enfrentar diversos estresores y demandas familiares para asegurar el bienestar familiar (Delgado, 2008; Parreñas, 2001, citado en Lopez-Pozos, 2009).

Por lo tanto, en la realidad migratoria, la familia ha sido vulnerada y desintegrada, exponiendo a sus miembros a situaciones de pena, culpa, soledad, ansiedad, ocasionando episodios de angustia y depresión (Brabecka et al., 201), debido a la falta de acceso laboral, a la educación, a la salud y no contar con una vivienda digna, convirtiéndose en estresores que afectan la salud física y psicológica de la familia, que constituyen un factor de riesgo a la salud mental de los migrantes, y se presentan como obstáculos y barreras que afectan la elaboración del duelo (Achotegui, Solanas, Fajardo, Espinoza, Bonilla y Espeso, 2017; Cabrerizo y Villaceros, 2019).

Otro factor importante, es la condición escolar de los niños, niñas y adolescentes migrantes, la cual es diversa en todo el mundo; en la práctica existen numerosos obstáculos que restringen el acceso a este derecho, el cual es limitado y depende del estatus migratorio del niño o el de sus padres (Alonso et al, 2012). A pesar que, la Convención sobre los Derechos del Niño en su Resolución 44/25 del 20 de noviembre de 1989 afirma que, la educación es un derecho fundamental que se debe ejercer progresivamente y en condiciones de igualdad. A la vez, la Declaración aprobada por la Organización de las Naciones Unidas, en 1959, refiere en los principios 2, 4 y 7 que, los niños tienen iguales oportunidades de desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente, además de, disfrutar de los beneficios de la seguridad social y de recibir una educación gratuita.

A pesar de toda la problemática mencionada a causa de la migración, se recoge que, las poblaciones medias (niños y adolescentes) tendrían mayor facilidad para lograr el proceso de integración en la nueva cultura (Delgado, 2008). Sin embargo, cabe

mencionar que, los procesos de duelo migratorio afectan más a niños que a los adultos; esto, debido a que existe una mayor fragilidad o no integración de las defensas, una necesidad más intensa de contar con los objetos realmente presentes y un desarrollo cognitivo menor, que trae como consecuencia una inmadurez afectiva (Guillén et al., 2013). En este sentido, la experiencia del proceso migratorio se hace tan compleja para el niño, ya que, a partir de allí, constituye su subjetividad y la reorganización de las representaciones acerca de sí mismo, de los otros y de su lugar en la sociedad (Briuoli, 2009).

Por lo revisado, los niños están expuestos a las nuevas formas de segregación masiva que dejan a las familias en situación de marginalidad, desamparo, de pánico y de crisis (Bodner, 2012). Ello, hace que, la experiencia migratoria en la niñez venga a ser un entramado de sucesos que cuestionan los esquemas de conocimiento y prácticas terapéuticas que se han venido realizando sin lograr resultados favorables, por la compleja multiplicidad de pérdidas (Achotegui, 1999; Lopez-pozos, 2009).

Por tanto, el duelo migratorio como proceso psicosocial y psicológico da cuenta que, las niñas y los niños venezolanos no son ajenos a los fenómenos y problemas sociales, políticos, económicos y culturales que se producen en su entorno (Achotegui, 1999; Lafuente, 2009-2010; Unda, et al., 2010).

1.2.5. Sintomatología del duelo migratorio en la niñez:

Las constantes crisis migratorias que se han dado mundialmente, revelan que los migrantes pasan por diversos tipos de pérdidas que lleva a padecer el duelo migratorio, el cual requiere una atención especializada, debido a su implicancia física y psicológica, convirtiéndose en una urgencia global de la salud (Achotegui, 1999; Brabecka, et al., 2011; Unda, et al., 2010; Jones, Sharpe y Sogren, 2004; Koehlin, et al., 2018). La ansiedad que causa el desplazamiento, según Akhtar (1999), lleva a los migrantes a vivenciar experiencias específicas, como ambivalencia por lo positivo y negativo que le brinda el lugar de origen y de acogida, convirtiéndose en representaciones devaluadas e idealizadas, que lo lleva a sentir una conexión libidinal con ambas culturas, pues se convertirán en parte del sujeto.

Por otro lado, las experiencias de duelo en los niños se presentan a través de la protesta, la queja, la ira, desesperanza, falta de confianza en el otro, apatía, llanto, pasividad, tristeza etc. (Espeso, 2009; Roza, 2008). Esto, trae como consecuencia el

desapego de sus padres, de manera que, la frialdad y la distancia afectiva se incrustan en el mundo interno del niño (Guillén et al., 2013). Las diversas alteraciones que ocurren en los niños migrantes se recogen en 6 áreas principales (ACNUR, 2017; Espeso, 2009; Gonzáles, 2005):

- Detención o regresión: retroceso en el lenguaje (habla como bebé), pérdida del control de esfínteres, etc.
- Culpa y sentimientos de desvalimiento: no se sienten ayudados y protegidos por sus padres, piensan que son una carga. Ello, los lleva a tener una mirada de desaliento hacia el futuro; por lo tanto, carecen de horizontes y metas.
- Las pérdidas y el sufrimiento que generan: Ansiedad por la separación, tristeza, aislamiento, rabia y hostilidad (reaccionando con hostilidad con sus pares o niños menores). La agresividad, la rabia y el resentimiento marcan su conducta diaria.
- Síntomas somáticos: fatiga, cansancio, falta de fuerza o incapacidad para seguir adelante, pérdida o aumento del apetito, cefaleas muy frecuentes, abdominalgias, amenorrea, ulceraciones, dermatitis, caída de pelo, vómitos, alteraciones del sueño (problemas para conciliar el sueño, el despertar precoz, el sueño entrecortado, pesadillas, etc.) muy asociado a los factores tensionales y depresivos. La alimentación inadecuada y la falta de sueño se convierten en dos causas que generan serios problemas en el crecimiento y desarrollo de los niños, tanto en el plano físico como psicológico.
- Problemas de autopercepción y autoestima: ideas de muerte o suicidio, que se manifiesta como pensamientos recurrentes, la sensación de soledad, aún en compañía, incapacidad para superar y expresar el dolor individual a causa del desplazamiento forzado
- Síntomas confusionales: desorientación temporo-espacial, pérdida de memoria, sobre todo cuando la experiencia del viaje migratorio ha sido especialmente, peligroso.
- Interiorización de la desigualdad y la violencia: porque la mayoría de los niños refugiados crecen en contextos desiguales, violentos e inequitativos y creen que estas circunstancias son naturales.

Asimismo, es pertinente mencionar que el duelo migratorio unido al estrés da como resultado un trastorno denominado como “el Síndrome de Ulises” que, según los estudios se presenta tanto en adultos como en niños, debido a la intensidad y gravedad en la que se encuentra el migrante, el cual va unido a estresores específicos que tiene mayor relación con la población adulta (Achotegui, 1999). Al respecto, Achotegui

(2017) señala que los niños y los adolescentes viven el duelo migratorio en peores condiciones puesto que están en un proceso de crecimiento y maduración. En consecuencia, vivir una migración extrema afecta profundamente a los niños, los desestructura psicológica y psicosocialmente (Brabecka et ál., 2011; Jones et ál., 2004;).

Ante esta realidad dolorosa y continua los niños migrantes desarrollan diversos mecanismos de defensa. Los mecanismos de defensa son herramientas psicológicas que buscan mantener y proteger el *self* de los conflictos internos y externos que pueden amenazar y dañar la percepción positiva del *self* (Baumeister, Dale y Sommer, 1998). Según los autores antes mencionados, existen diez mecanismos de defensa: represión, regresión, formación reactiva, aislamiento, anulación, proyección, introyección, vuelta contra sí mismo, transformación en lo contrario, la sublimación o desplazamiento del objeto instintivo.

Cabe señalar que, los mecanismos de defensa desde la perspectiva psicoanalítica, hace posible la autoprotección del Yo, por lo tanto, no son inadecuados en sí mismos, sino sólo cuando se presentan de forma masiva, dado que distorsionan radicalmente la visión de la realidad y de este modo, impide la adaptación del individuo en el objetivo evolutivo del funcionamiento mental (Achotegui, 2009; Freud, A, 1954). Al respecto,

Martínez (2013) menciona que estos mecanismos de defensa son útiles en determinados momentos y fases del duelo migratorio, pero pueden resultar peligrosos para la salud mental si se convierten en un obstáculo.

Por lo tanto, el duelo migratorio que padecen las familias venezolanas viene hacer un fenómeno que requiere la atención inmediata de las instituciones del Estado Peruano, de los organismos internacionales y de la sociedad, ya que el contexto donde el niño migrante viva este duelo, va a ser determinante para su elaboración o para la instauración de una patología (Delgado, 2008; Inzunza y Videla, 2014). A partir de esta exploración de las experiencias del duelo migratorio en los niños y niñas venezolanas, no solo se pretende conocer los efectos del duelo migratorio, sino que a través del estudio de este fenómeno, también se llegue al análisis y reflexión de aquello que sienten o sufren los niños y niñas venezolanas, dar un espacio donde puedan manifestar su experiencia de pérdida por dejar su país, para pasar luego, a un proceso de elaboración y aprendizaje de la vivencia migratoria (Castillo, 1999).

Por este motivo, el presente estudio busca recoger información sobre las

experiencias del duelo migratorio en niños venezolanos de entre 6 a 12 años de una casa de acogida en Lima Metropolitana. Las casas de acogida, en Lima, brindan atención y protección a las personas migrantes y refugiados, convirtiéndose en espacios temporales y seguros; siendo un punto de referencia para abrirse un camino laboral, regularizar sus documentos o como lugar de paso para continuar su viaje hacia otros países (Proyecto CS, 2018).



CAPÍTULO II: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

La presente investigación se propuso un objetivo general y dos objetivos específicos que permitirán explorar las experiencias del duelo migratorio en los niños venezolanos, describiendo las características presentes en esta población y su relación con algunas áreas de su vida:

2.1. Objetivo general:

- Explorar las experiencias del duelo migratorio en niños venezolanos entre 6 a 12 años de una casa de acogida de Lima metropolitana.

2.2. Objetivos específicos:

- Describir las características del duelo migratorio en los niños venezolanos de 6 a 12 años.
- Analizar la experiencia del duelo migratorio en relación a la autopercepción, área familiar y área educativa en los niños venezolanos de 6 a 12 años.

2.3. Metodología

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, puesto que permite a los participantes tener la libertad para describir los matices personales y brindar información detallada del fenómeno (Pistrang y Barker, 2012). Su diseño es fenomenológico pues pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante encontrando los elementos en común (Hernández et al., 2014). De ahí que, este diseño permitirá describir las experiencias del duelo migratorio que atraviesan los niños venezolanos como consecuencia de las diversas y continuas pérdidas que ha ocasionado la migración, y que comporta un proceso complejo y difícil para su recuperación física y psicológica (Achotegui, 2009; Espeso, 2009; Flick, 2015; Rozo, 2008).

Por otro lado, se busca entender, explorar y comprender el proceso que atraviesan los niños migrantes desde la imaginación simbólica y concreta a través del

dibujo que realizan los participantes, el cual, funciona como una ventana hacia sus pensamientos, sentimientos y emociones presentes en los niños como parte del duelo migratorio (Hernández et al., 2014; Crook, 1985; Silk, 1990; Grieve, 1990).

2.3.1. Participantes

El grupo de participantes que formaron parte del estudio fueron cuatro niñas (7, 11 y 2 de 12 años) y tres niños (6, 7 y 10 años) de un centro de acogida para migrantes en Lima Metropolitana. De entre estos, tres de ellos asistían al colegio y los otros permanecían junto a sus padres en el refugio o en sus lugares de trabajo. Los criterios de selección de los participantes respondieron, según Hernández et al. (2014) a un perfil específico (casos tipo) cuyo objetivo es recoger la riqueza, la profundidad y calidad de la información de los participantes, teniendo en cuenta el objetivo de la investigación y el proceso del duelo migratorio: (a) que se encuentren en el rango de edad de entre 6 a 12 años; (b) ser migrantes venezolanos; (c) pertenecer o haber pertenecido a la casa de acogida para migrantes y d) tener como como mínimo tres meses de permanencia en el Perú.

Así también se contó con la participación de siete madres y un padre de familia. Sesabe que, tres de las madres culminaron sus estudios de bachillerato (secundaria), una hizo hasta tercero de bachillerato, mientras que las otras tres, lograron estudios técnicos y universitarios. Por el contrario, los padres de los niños y niñas venezolanas, la mayoría culminó sus estudios de bachillerato y uno de ellos, hasta sexto de primaria.

Los participantes fueron contactados con el permiso del Director de la Casa de Acogida, en coordinación con el departamento de psicología y del área de asistencia social. Las familias, de los niños, fueron contactadas, vía llamada telefónica para explicar el objetivo de la investigación y solicitar su participación. Asimismo, se buscó contar con una población equilibrada entre el rango de edad con el fin de que, el recojo de la información responda al ciclo de vida estudiado.

Como parte importante de la investigación, se procedió a explicar los principios éticos de la investigación: el consentimiento informado, la confidencialidad y el cuidado de la persona en su integralidad (Noreña-Peña, Alcaraz-Moreno, Rojas y Rebolledo- Malpica, 2012). Se explicaron a los padres de familia, estos principios con el fin que los participantes puedan estar de acuerdo con ser informantes y a través del mismo, conocer sus derechos como sus responsabilidades dentro de la investigación

dejando en claro que no habrá ningún perjuicio moral. Así también, se deja en claro la libertad del niño para ser parte de la investigación. Mediante este documento, se busca velar por la seguridad y protección de la identidad de los niños y niñas venezolanas, garantizando la confidencialidad de la información.

En lo que respecta a la entrevista, se hizo uso de un ambiente confortable en los que los participantes se sintieron en confianza para expresar sus experiencias sin ningún tipo de juicio. También, se dio a conocer a los padres de familia el uso de una grabadora y el modo en que se manejaría la información recolectada, el cual, al término del estudio, se procederá a destruir los archivos correspondientes. Así mismo, se les hace conocer que se les informará sobre los resultados. Finalmente, el documento fue aceptado por el padre o la madre encargada, según el caso, quienes firmaron el documento.

2.3.2. Técnicas de recolección de información

Para el recojo de información de esta investigación se utilizaron dos instrumentos: el dibujo libre y la entrevista semiestructurada. El primero, es una técnica proyectiva que proviene del psicoanálisis y ha sido utilizada usualmente en diversos campos de la psicología, comúnmente sirve de apoyo en las evaluaciones diagnósticas y también en el campo de investigación se ha usado con el propósito de explorar el mundo interno de la persona, especialmente en la investigación con niños para recoger un aspecto específico en relación con el objetivo de estudio de manera lúdica (Chávez, 2007-2008; Gonzáles, 2007; Martínez y Sarlé, 2007-2008). El segundo, como instrumento de recojo de información cualitativa, permitió estudiar y entender el fenómeno en su contexto, a partir del significado que la madre otorga a través del discurso (Noreña-Peña et al., 2012).

2.3.3. Dibujo libre:

El uso de la técnica del dibujo, es una forma de comunicación y expresión personal, que resulta un método útil y apropiado en el trabajo con niños, debido a su amplia libertad permite motivar y estimular su participación creando un ambiente relajado y divertido durante la investigación (Jara, 2014; Ortiz, Prats y Baylina, 2012). Como método lúdico permite adentrarse en el mundo interno del niño y del medio en el que vive, reflejando así su problemática personal y familiar a través de sus dibujos. El dibujo libre como impresión mental, permite acceder a fantasías, deseos, ansiedades,

conflictos, miedos, tensiones y recuerdos de los niños (Cele, 2006; Fernández, 2016; Gonzáles, 2007; Sneiderman, 2006).

Es así, que la técnica del dibujo, se convierte en un medio idóneo, lúdico y no amenazante que permite expresar contenidos internos que son aún muy difíciles de comunicar como las quejas, agravios, odios, temores, deseos debido a la falta de maduración propia, parte del desarrollo del menor (Dileo, 1985; Koppitz, 1995). De allí, que el niño entrega una imagen llena de sentido sobre diversos aspectos de su funcionamiento mental, su ajuste emocional, sus recursos de afrontamiento y la calidad de su interacción con los otros (Jara, 2014).

Así mismo, la participación de las niñas y de los niños se encuadró bajo los siguientes criterios: (a) presentar un dibujo; (b) que el dibujo sea una creación propia; y (c) que el dibujo refleje el tema propuesto. La técnica del dibujo se planteó en una sesión. Luego de la consulta a las dos expertas y la aplicación de las pruebas pilotos se sugirió utilizar un lenguaje más sencillo en la técnica con los niños, añadir una historia del dibujo, que puede ser escrita o verbal, y, por último, realizar la técnica de manera individual para recoger mejor información. La técnica se estructuró como se detalla a continuación.

La aplicación del recojo de información por medio de la técnica del dibujo libre se realizó en cuatro momentos que permitieron recoger las experiencias y el estado emocional de los niños y las niñas con respecto a la migración a través del recuerdo (ver anexo A): i) Establecer un buen *rapport* con el niño/a, ii) verbalización de la consigna: “Dibuja lo que más extrañas de Venezuela” y “dibuja lo que menos extrañas Venezuela”, iii) Narrar una historia del dibujo (escrita o verbal). Los niños que no lograban elaborar una historia o tuvieron dificultad, se les ayudó con las siguientes preguntas: ¿quiénes son los personajes?, ¿qué hacen? ¿qué les gusta? ¿qué no le gusta? Seguidamente, se exploró sus emociones: ¿qué te pone triste, alegre?, ¿qué te da rabia, miedo?, y finalmente, iv) dinámica de relajación imaginativa denominada “somos un cubo de hielo”, como medio de relajación, control, contención y regulación ante las situaciones movilizadas durante proceso de evaluación. Así mismo, con algunos niños se utilizó las plastilinas para ayudar a bajar los niveles de angustia y hacer de este espacio, una experiencia no amenazante y serena (Fernández, 2016).

En cuanto a los materiales empleados, como soporte se utilizó hojas bond de tamaño A4, colores, tajador, lápiz y borrador. Además, en cada dibujo se recogió los datos de identificación del niño: nombre, sexo, edad y fecha. A partir de esta técnica los niños, tuvieron un espacio y la posibilidad de reconocer y hablar de sus emociones, así

como de sentirse escuchados y acogidos en sus experiencias ocasionadas por el proceso migratorio.

2.3.4. Entrevista semi-estructurada

Se utilizó una entrevista semiestructurada para los padres a fin de que el encuentro personal permita una conversación más íntima, flexible y abierta, dando libertad al entrevistador para introducir preguntas adicionales (Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Sierra, Buena-Casal, Garzón y Fernández, 2001). El principal eje de indagación es la exploración del duelo migratorio en la niñez. La estructura que comprende la entrevista son: (i) Preguntas iniciales (ii) Área personal, (iii) Área familiar y social y (iv) las preguntas de cierre. El área personal abarca el aspecto fisiológico y psicológico del niño (conductas, emociones, autopercepción, salud, etc.) y el área familiar-social, conocer al niño en relación con su entorno (familia, escuela, amigos).

Así mismo, las entrevistas se realizaron de manera flexible, adaptándose a lo que proponían los participantes durante la conversación (ver anexo B). Las preguntas fueron preponderantemente abiertas y hubo repreguntas para lograr la clarificación de las ideas. Así mismo se contó con una ficha sociodemográfica que recogió los datos de los niños y de sus padres, y otros, relevantes para el propósito de esta investigación (ver anexo C).

Luego, se dio paso a la consulta de dos expertas en psicología clínica-comunitaria y con experiencia en poblaciones vulnerables. Luego de la consulta y la aplicación de los dos pilotos, el formato sufrió algunas modificaciones. Para la entrevista, se sugirió contar con preguntas más neutrales que permitan recoger información desde la experiencia de los padres y no desde la intencionalidad del investigador. Además, se sugirió añadir algunas preguntas al inicio de la entrevista para romper el hielo y fomentar un buen *rapport*, utilizar preguntas de aclaración para clarificar y reforzar el contenido que se pretende preguntar.

2.4. Procedimiento

En principio se estableció contacto con el director de la Casa de Acogida, luego se concertó una reunión para presentar el objetivo, la relevancia de la investigación, solicitar el espacio y los ambientes para el recojo de información. Posteriormente, se procedió a la aplicación de las pruebas pilotos después de ser revisadas por dos expertas, seguidamente se dio paso a la aplicación del estudio. Al mismo tiempo, se contactó con

el padre o la madre de los niños por vía telefónica. Es importante resaltar que también se pidió el asentimiento de los niños de forma verbal. Después, se presentó el proyecto a los padres de los niños, donde se logró establecer los horarios de entrevistas y las fechas del trabajo con los niños.

Posteriormente se les presentó el consentimiento informado (ver nexo D) a los padres y madres de familia; se explicó cada una de las partes que comprende este documento, dejando en claro el objetivo del estudio y la confidencialidad a la información brindada. De igual modo, los padres de familia, dieron su asentimiento para usar una grabadora y firmaron el documento propuesto.

Seguidamente, se realizaron las entrevistas con los padres de forma individual con una duración aproximada de una hora y se ejecutó en dos semanas. A continuación, se realizaron las transcripciones de las entrevistas, en las cuales los nombres de los participantes se cambiaron por nombres ficticios asignados para mantener la confidencialidad de sus datos durante y después del estudio.

Acto seguido, se desarrolló el trabajo con los niños/as de manera individual, ya que permitió una mejor observación de la conducta y una interacción personalizada entre el niño/a y la investigadora. Luego de generar un buen *rapport*, para dar confianza al niño/a, se le explicaron los objetivos de la investigación de una manera apropiada a la edad del niño. A continuación, respondieron a la siguiente consigna: ¿qué extraño de Venezuela y qué menos extraño de Venezuela? bajo la técnica del dibujo libre, el cual tuvo una duración de 1 hora aproximadamente. La dinámica consistió en trabajar de manera individual con la finalidad de recoger la impresión de cada uno de los participantes con respecto a su experiencia migratoria (Chacón y Morales, 2014) y se registraron las observaciones correspondientes. Luego de terminado el dibujo, se procedió a que cada niño relatará una historia a partir de lo dibujado y luego se realizaron las preguntas para recoger sobre sus emociones. Para el recojo de esta información se utilizó una grabadora. Para finalizar la sesión se realizó una técnica de relajación como un espacio de contención y toma de control frente a las experiencias movilizantes (Fernández, 2016). Y, por último, se procedió a llenar el registro anecdótico que recogió las conductas, impresiones y compartir del niño como parte del recojo de la información (Anexo E). Después de transcritas, las grabaciones de audio y terminada la investigación fueron destruidas.

2.5 Análisis de información

El análisis cualitativo permitió agrupar de manera flexible el conjunto de la información recogida en la investigación. Para ello, fue necesario contar con el *corpus* de la información, recogida a través de la entrevista y del dibujo libre. Para ello, se optó por el análisis temático, permitiendo identificar, organizar y analizar en detalle la información recolectada para luego identificar patrones (temas) dentro de la misma (Braun y Clarke, 2006).

El análisis temático, cobra sentido porque se enmarca, como toda propuesta de investigación, dentro de un marco epistemológico-metodológico como parte del paradigma cualitativo, que responde a los objetivos planteados y al contexto en que se desarrolla el estudio, la cual permite hacer una lectura comprensiva e interpretativa de la experiencia subjetiva de los niños y niñas migrantes (Mieles, Tonon y Alvarado, 2012). Por otro lado, el análisis temático puede ser un método que funcione tanto para reflejar la realidad, como para desenredar o desentrañar la superficie de la realidad (Braun y Clarke, 2006).

Existen varios métodos de análisis temático: realista, construccionista y contextualista. El análisis utilizado en el presente estudio responde al método contextualista, que toma de ambos (Willig, 2013). Es decir, permite informar la misma experiencia, pero también, permite reconocer las formas y los efectos en que los niños y niñas venezolanas dan sentido a su experiencia, y cómo el contexto social incide en estos significados.

Para desarrollar el proceso de análisis temático con rigor científico se realizaron las siguientes fases (Braun y Clarke, 2006; Boyatzys, 1998):

Primero, se tuvo una familiarización con la información, la cual consistió en la transcripción, lectura y relectura de la información (entrevista, análisis formal y de contenido del dibujo, cuento, ficha sociodemográfica, entre otros elementos recopilados). Luego, se procedió a generar códigos iniciales, que resultaron de la organización de la información en el programa Excel. Esto permitió armar diversos grupos de un mismo significado, con suficiente información, permitiendo una codificación inductiva, es decir, se partió del contenido de los participantes (Mieles et al., 2012)

Después, se procedió a la búsqueda de temas resaltantes que capturaban información importante, y a la vez, permitía describir, organizar e interpretar aspectos en relación al fenómeno de estudio, dando respuesta así a la pregunta de investigación. En tercer lugar, se procedió a la revisión de temas, en la cual se realizó la re-codificación y

el descubrimiento de nuevos contenidos, estableciendo una delimitación de los mismos para no excederse en las temáticas encontradas. Posteriormente, se pasó a la definición y denominación de temas. En esta fase se logró establecer los temas esenciales, y se elaboró la jerarquía de los mismos, agrupando en temas y subtemas.

Finalmente, se procede a la redacción del informe final, el que construye una narrativa sustentada en la argumentación que se deriva de la comprensión e interpretación de la información recogida y aquello expresado por la revisión teórica. En este sentido, la lectura y re-lectura de la información obtenida, permitieron una adecuada comprensión e interpretación del fenómeno en estudio (Braun y Clarke, 2006).



CAPÍTULO III: DISCUSIÓN Y RESULTADOS

En esta sección se describen los resultados obtenidos a partir de las entrevistas a las madres y de la técnica del dibujo libre aplicado a los participantes. Se armaron tres ejes temáticos que reflejan las experiencias de qué y cómo viven el duelo migratorio las niñas y los niños venezolanos (Spencer, Pryce y Walsh, 2014; Creswell, 2013). i) percepción de sí mismo, ii) Área familiar y iii) Área educativa.

El primer eje temático recoge las percepciones que tienen los participantes de sí mismos, a través de sus habilidades, conductas y estado de salud, narradas por él o por sus madres. El segundo eje temático comprende cómo es la relación con los padres, los roles asumidos en la familia y los problemas económicos que atraviesa su núcleo familiar. Y, por último, el tercer eje temático comprende las experiencias favorables y desfavorables de los niños en el ámbito académico en Venezuela, así como su actual experiencia escolar. De esta última, se recoge las situaciones agradables ocurridas en la escuela, así como las dificultades experimentadas en el proceso de adaptación, tanto en la cultura como en la escuela.

3.1. Percepción de sí mismo

La manera cómo uno se percibe a sí mismo, también se le conoce como autoimagen o autoconcepto; éste, es uno de los componentes más esenciales del *self*, que, junto a la visión del mundo y los estilos de vida, componen la integralidad de la personalidad (Gonzales-Pineda et al., 1997). En este primer apartado, se recoge a través del discurso de la madre, del dibujo y del relato, la percepción que tiene de sí mismo, la niña y el niño venezolano que vive un proceso migratorio a través de sus habilidades, conductas y estado de salud, apoyados por el análisis proyectivo del dibujo.

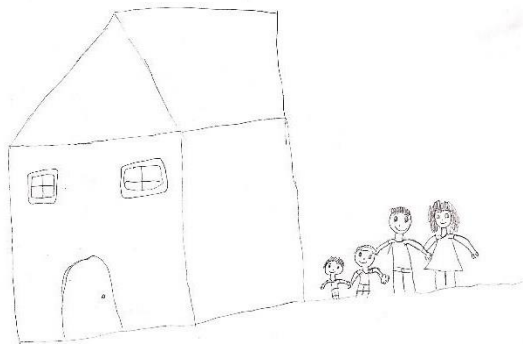
En cuanto a las *habilidades*, se puede decir que los niños y las niñas

venezolanas les gusta dibujar, bailar, viajar, cantar, jugar, estudiar, entre otras cosas. Esto, tiene relación con las preferencias y pasatiempos que se dan como parte del ciclo vital en el que se encuentra esta población, que favorece a la adquisición de habilidades para la interacción (Mansilla, 2000). En esta etapa los niños hacen avances notables en sus habilidades que les permite comprender su mundo y pensar de manera lógica (Rice, 1997). En esta línea la madre de Fabiola señala:

[A ella] le gusta cantar, verse bien, bailar, es muy colaboradora. (...) ella, es la gran niña que lucha (...) es una niña avezada, [ha superado] las barreras que nos ha tocado. [cuando venimos caminando por mucho tiempo] no decía que ya estaba cansada (Madre de Fabiola, 12 años).

Las madres señalan que estas características siguen siendo parte de la vida de sus hijos e hijas, a pesar de la experiencia dolorosa que ha significado, el tener que salir de su país. Cabe indicar que, la migración, no es mala en sí misma, las familias deciden migrar para mejorar las condiciones de vida de los hijos, pero el proceso de migrar forzosamente implica temores, pérdidas y angustia, tanto para los que se marchan como para los que se quedan, convirtiéndolo en un acontecimiento estresante (Unda et al., 2007).

Fig. 3.1. Lo que más extraño de Venezuela



(Dibujo de Ninoska- 11 años)

“había una vez una familia que no tenía para pagar una buena educación (...) y que tenía una casa. La casa era de color rosada con ladrillo. Era grande (...) Es la casa de mis abuelos. Tenía un piso, y yo dormía en el cuarto de mi papá”

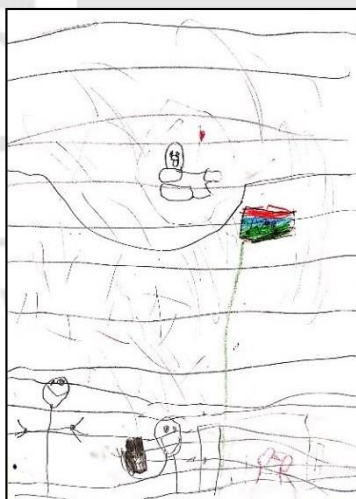
Los niños venezolanos, ante la migración, tuvieron que separarse del padre, los abuelos, los tíos, hermanos, los primos, amigos y mascotas. Así como, de su casa y escuela. Al respecto, por medio del relato que surge del dibujo libre, los niños manifiestan que extrañan a sus familiares y recuerdan las experiencias que vivieron junto a ellos, con nostalgia y tristeza. Así también se puede evidenciar, como indican los estudios en

niñosmigrantes (Brabecka et al., 2011; Inzunza y Videla, 2014; Jones et al., 2004; Vera y Robles, 2010) que este problema social ocasiona una ruptura en la familia nuclear, problemas de autoestima, precaria salud, depresión, entre otros.

Asimismo, **conductualmente**, las madres indican que son niños tranquilos, obedientes, amigables, cariñosos, abiertos al compartir con otros niños y con su familia. Sin embargo, algunos reaccionan agresivamente con sus pares. Este rasgo de agresividad se observa en la interacción con otros niños y se evidencia también en el trazo fuerte que aparece en el dibujo (Fig. 3.2).

[Mi hijo] yo lo veo a él, por lo menos él interactúa bien. Pero, ya como que le molesta estar con los niños de su edad, como que, a él, le hacen algo, él es agresivo, les da patadas. (...) yo digo que algo pasa por su cabecita. O algo pasa que no sé por qué se está comportando así (Madre de Ronny, 7 años).

Fig. 3.2. Lo que más extraño de Venezuela



En el dibujo que realiza Kender de 6 años, se puede observar un trazo decidido y líneas rectas en el dibujo, indica que los niños suelen ser más asertivos (afirmativos), impulsivos y agresivos. El trazo fuerte, incluso cuando pueden llegar a romper el papel, significa fuertes pulsiones, vitalidad, audacia y, en ocasiones, violencia o liberación instintiva (Corman; 1967; Hammer, 1992).

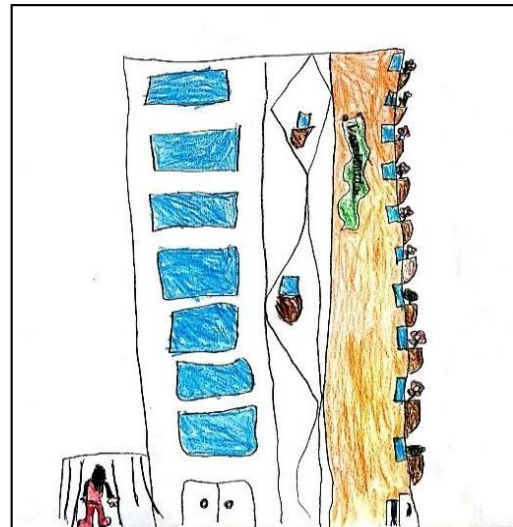
(Dibujo de Kender - 6 años)

Según la literatura (Berkowitz, 1996; Konrad Lorenz, 1972; Martínez y Duque, 2008), se considera que la agresividad es parte natural de los individuos y está relacionada a la frustración y dolor que experimenta el niño, como parte de una obstrucción de aquello que quiere hacer y que no logra; o a su vez, aquello que soñó para sí, y ahora, por diversos factores los ha perdido (familia, casa, dormitorio, cama, juguetes, etc.). Por lo tanto, la agresividad presente en la niñez migrante, podría ser parte de la sintomatología del duelo migratorio, como también puede proceder de otros factores (contexto familiar, situación

económica) debido a las pérdidas y el sufrimiento que estas generan (Espeso, 2009; Gonzáles, 2005).

Fig. 3.3. Lo que más extraño de Venezuela

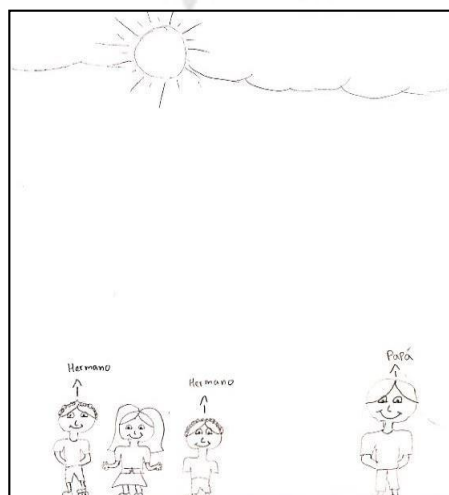
José señala que vivía en el primer piso de la residencia en Venezuela, la cual tenía balcones. En ese lugar vivía con sus padres y hermano mayor. También señala que el dibujo del lado, representa su escuela, donde se encuentra una persona sin rostro.



(Relato y dibujo de José - 10 años)

En esta línea, cabe mencionar que, el duelo migratorio genera varias alteraciones psicológicas, físicas y conductuales en la población infantil: regresión, culpa, sentimiento de desvalimiento, sufrimiento por la pérdidas, síntomas somáticos y problemas de autopercepción (ACNUR, 2017; Espeso, 2009;

Gonzáles, 2005), que varía según el desarrollo y el contexto familiar. Esta realidad, se puede evidenciar, en el dibujo libre que realizaron los niños, técnica que, permitió recoger las experiencias personales y familiares de los participantes. El trazo flojo del trabajo de Fabiola (Fig. 3.4) puede denotar debilidad y timidez que suelen ser típicas de personas que sufren de depresión o sienten inseguridad (Corman, 1997; Hammer, 1992).



(Dibujo de Fabiola - 12 años)

Fig. 3.4. Lo que más extraño de Venezuela

A través de esta técnica proyectiva, los participantes expresan contenidos internos por los que atraviesan, los cuales son difíciles de elaborar y comunicar, como por ejemplo las quejas, agravios, odios, temores como producto del estado emocional en el que se encuentran a causa de las separaciones que ha vivido en corto tiempo (Dileo, 1985; Koppitz, 1995). La información recogida a través de la entrevista e indicadores del dibujo libre permite observar en los participantes, conductas de regresión, timidez, inseguridad, angustia y agresividad (Fig. 3.2 y 3.4). Esto estaría relacionado con aquello que expresan las madres que, a veces sus hijos, tienden a aislarse, los ven tristes y no quieren hablar.

Ella, [cuando] yo salgo a un lugar, y ella a todo lado quiere andar conmigo. En estos días me dijo: mamá tú no me vas a dejar jamás. Le dije, jamás te voy a dejar. Y esta mañana que la conseguí llorando, pero ella es muy cerrada... ella no me dice las cosas (Madre de Ninoska, 11 años)

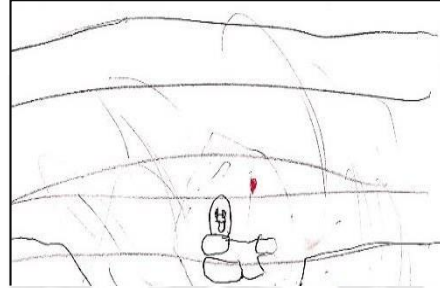
Ante esta realidad, las madres expresan que los niños se meten a su cama, juegan solos o solo lloran y prefieren no comentarles nada, ya que cuando han intentado hablarles no encuentran una respuesta de aquello que les ocurre. Es importante tener en cuenta este comportamiento, ya que, desde el plano gráfico, estas actitudes expresan que los niños podrían llegar a tener una actitud derrotista que influirá en la manera de percibirse (Corman; 1967; Epstein, 1973; Hammer, 1992; Harter, 1999). Si el niño migrante tiene una manera negativa de percibirse influirá en sus relaciones con sus padres y con los otros niños, haciendo más difícil la elaboración del duelo.

La pérdida y el sufrimiento que atraviesan los niños y niñas venezolanas hace evidentes conductas infantiles que no corresponden a su edad e interfieren en sus relaciones. La sensación de soledad (no saber qué me pasa u optar por el aislamiento) o solo llorar, podrían ser características de la sintomatología conductual por la que atraviesa el niño en una situación de duelo, ya sea una pérdida física o pérdida parcial (Achotegui, 2009; ACNUR, 2017; Espeso, 2009; Gonzáles, 2005). Todo ello, lleva a inferir que, los niños participantes ante el sin número de pérdidas vividas, vuelven al

pasado buscando un espacio contenedor y de protección (Achetegui, 2009).

Ella llora porque yo la bañé, y es que llora, llora como una niña chiquita, tiene 11 años. Y le digo, eres una bebé grande, porque ya eres grande deberías de bañarte. Para dormir conmigo también, ella llora, llora, que no sé cómo reaccionar hasta que duerme conmigo. Ella todavía juega con muñecas. Y, tiene todavía una mente de niña (Mamá de Ninoska, 11 años).

Primero haré un conejo, (silencio)
[luego mirando a la evaluadora pregunta] ¿te gusta? [y continúa dibujando] Los dientes como que va a morder la zanahoria, [ajá] cómo haría el cuerpo [cómo tú gustes] ¿tienen cuello los conejos? [vale como tú lo dibujes]
[luego expresa] pintaré mi conejo Tobí, que es (...) solo gris. Lo pondré aquí. Solo gris porque mi conejo es tan bonito (...) [el niño señala que en Colombia tenía un conejo y que murió desplazándose hacia Ecuador, el cual tuvo que enterrar en el camino]



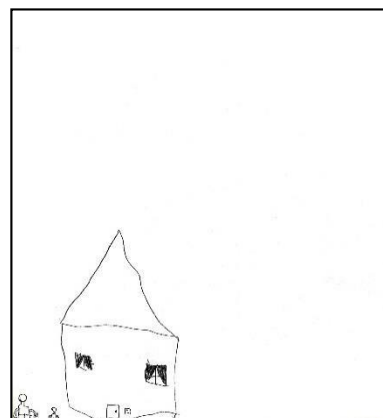
traño de



Los niños y niñas presentan una fuerte necesidad de ser sostenidos y atendidos por sus padres, frente a las experiencias de dolor y pérdida. Ello, conlleva a que los niños sientan inseguridad y miedo, el cual influye en la adaptación a la nueva realidad. Algunos autores (Papalia et al., 2004, 2009; Saarni et al., 1998) señalan que a esta edad los niños están en la capacidad de reconocer e identificar qué les hace irritar, sentir temor o tristeza. Sin embargo, en esta población ocurre lo contrario, los niños no son conscientes que la fuente que genera sus malestares emocionales podría estar relacionada a las pérdidas ocurridas por la migración, por desconocimiento o por negación de los mismos. Los padres a su vez señalan que, estos comportamientos más bien se deben a la inmadurez de sus hijos.

Fig. 3.6. Lo que más extraño

Había una vez un niño que odiaba la escuela y que estaba jugando a la chapada con sus



amigos de Venezuela.

(Relato y dibujo de José - 10 años)

Además, en esta población es común la ambivalencia emocional, por un lado, disfrutan de estar en este país y por otro, expresan a sus madres el deseo de retornar a su país, lo cual también se evidencia en el plano gráfico y en su discurso, como añoranza del pasado (Fig. 3.6). Los participantes quieren volver al lugar de origen porque extrañan a sus amigos, a sus familias, su escuela. Al respecto, se puede sostener que, estos escenarios con los que convivía diariamente le generaba seguridad, y ahora, ya no forman parte de su vida o quedaron en su memoria como un bello recuerdo. Por el contrario, en la actualidad experimentan incertidumbre porque sus familias se encuentran en una condición inestable, sin trabajo seguro y sin casa donde poder vivir.

Él en estos días me dijo. Mamá por qué no trabajamos, reunimos para los pasajes, nos vamos a Venezuela, tú sigues trabajando como antes, y yo voy a la escuela con mis amigos. Es que yo extraño mucho Venezuela (Madre de Kender, 6 años).

Con respecto a la *salud*, los niños y niñas venezolanas, según el discurso de las madres, han presentado síntomas físicos como dolor de cabeza, infección en la garganta y malestares propios de los resfríos como consecuencia del cambio de clima, ya que vienen de zonas calurosas como Caracas, Miranda, Aragua y Valencia; algunos de ellos, llegaron en tiempo de frío a una zona húmeda de Lima Metropolitana. Aunque las madres expresan que estos síntomas han sido manejables, lo que sí ha significado una preocupación para ellas, es que sus hijos presenten dolor en la columna y problemas en la piel (manchas y alergias), refiriendo que posiblemente se deba al agua o al sol.

[Si se enfermó de] una gripecita, por fiebre. La gargantica, pues. Por agarrar cosas de la boca. Pero muy poco, muy poco se me enferma. Ahorita, ha estado con lo de la piel, que me imagino que fue [por] el agua (José, 10 años).

Los participantes, a *nivel físico*, presentan un crecimiento normal, según las madres. Es decir, no ha habido enfermedades físicas graves que haya dificultado el desarrollo de sus hijos. Las afecciones más comunes han sido las enfermedades respiratorias, pero, esto se da comúnmente en todos los niños a esta edad (Craig, 2009;

Papalia et al, 2004, 2009). A *nivel emocional* se recoge que la soledad, la tristeza, la rabia y el llanto están presentes en la vida de esta población infantil, por estar lejos de sus seres queridos como sus abuelos, tíos, primos, o porque extrañan su casa, su colegio, su bandera, sus playas, entre otros, o por haberlos perdido físicamente, llevándolos a conductas de aislamiento y soledad.

Si creo que me había pasado un poco (se mueve, lleva las manos hacia la cara y sonrío). A veces quisiera saber lo que me pasa. (...) Bueno, siento mucho vacío porque [por la muerte de su padre, se queda en silencio]. No sé, es como si fuera mi mundo y [queda en silencio] (Fabiola, 12 años).

Cuando me vine con mi madre me sentí a la vez feliz y a la vez triste. Mis abuelos vivían en Caracas y mi mamá en Valencia. En los Estudios me iba para Valencia y en vacaciones me iba para Caracas, pero nunca dejaba de verlos a los dos (Ninoska, 11 años).

A la vez, en el trabajo con los niños se puede observar que estas experiencias, de soledad y no reconocimiento de sus propias emociones, lo van asumiendo como parte natural de su desarrollo, aunque algunos, quieren comprender qué les ocurre. Por un lado, se sienten bien al estar cerca de sus padres, de estar en este país que les ofrece un lugar para dormir, comida y nuevos amigos, pero a la vez experimentan tristeza porque están lejos de aquello que quieren.

Los diversos estudios indican que, ante las múltiples experiencias y emociones, los migrantes despliegan un sin número de herramientas psicológicas para proteger su *self* de los conflictos internos y externos que han vivido y siguen viviendo como parte del duelo migratorio (Baumeister et al, 1998). En este sentido, cabe tener en cuenta que, cuando estos se dan por mucho tiempo, se asumen como parte de su personalidad (Martínez, 2013). En esta perspectiva, se debe tomar en consideración la realidad de los niños y niñas venezolanas, que, atraviesan un duelo migratorio, ya que las formas para hacer frente al duelo están relacionadas a diferentes factores, como es la situación socio-económica de los padres, las condiciones en las que habitan, las relaciones que establecen en la escuela, entre otros (Unda et al., 2007).

En este sentido, los espacios de acompañamiento emocional a través de las artes expresivas, como parte del plan de trabajo del área de psicología en la casa para migrantes, era un espacio de contención emocional, donde los niños a través de sus dibujos, bailes y juegos lograban narrar su experiencia migratoria, como si fuera un cuento, donde todos querían expresar lo que les había ocurrido. Estos espacios eran esperados y anhelados por los niños migrantes, ya que a través del juego el niño puede

explorar su mundo interno sin sentirlo como una amenaza (Jara, 2014; Ortiz, Prats y Baylina, 2012).

Por lo tanto, se puede decir que todos los procesos: biológicos, intelectuales y socioemocionales, que atraviesan los niños y niñas venezolanas que se encuentran en la niñez media hacen que esta etapa sea emocionante y a la vez compleja (Hoffman, 1996; Zambrana, 2008). Emocionante porque, en esta etapa, se desarrolla cognitivamente, acrecienta habilidades, juega, se relaciona con otras personas que conoció en el camino y otras, en las casas de acogida. Así como, las nuevas amistades que establece en la escuela. Compleja, no solo por los síntomas físicos y emocionales que surgen como parte de su desarrollo, sino también, porque conlleva vivir la adaptación a una nueva realidad y cultura, lo cual podría afectar su autoestima e influir en la forma de percibirse (Achotegui, 2009; ACNUR, 2017; Espeso, 2009; Gonzáles, 2005).

3.2. Área Familiar

El desarrollo psico-social del niño y niña venezolana que se encuentra en la niñez media, se da entre la familia y la escuela. La familia es el primer espacio de socialización, allí aprende las bases para la interacción con los demás, los estilos de vida, las formas de pensar, los valores, los hábitos, y a partir de ello, el niño construye su mundo personal (Berger y Luckman, 1968; López, 2015). Mientras que la escuela, es uno de los espacios que acoge a los niños para su aprendizaje y favorece a su desarrollo intelectual, además, tiene un gran valor socializador en el desarrollo del niño (Pizzo, 2006).

El *contexto familiar* de los participantes responde a diversos tipos de familia. Hay niños que viven con ambos padres, otros están al cuidado de la madre y algunos, que viven con la nueva pareja de la madre. Así mismo, se encuentra que algunos tienen a sus padres enfermos, física o emocionalmente. Entre estas familias migrantes, existen familias que aún no se independizan y se encuentran en casas de refugio. Otras, viven en lugares alquilados, donde trabaja solo uno de ellos, lo cual hace difícil el sostenimiento de la familia. Algunos laboran como taxistas, en panaderías, en la calle vendiendo caramelos, entre otros oficios. Todo ello, hace que el contexto familiar en el que se encuentran los niños venezolanos sea diverso, complejo e inestable.

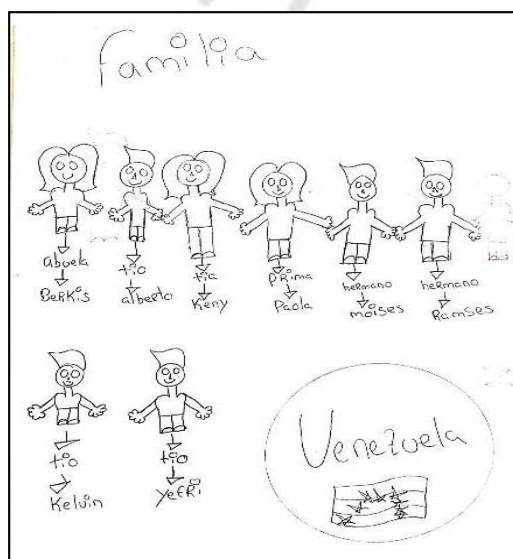
Yo creo que le afecta [a la niña] más que todo ahorita, porque le afecta estar de un lado a otro. Un día en un hotel, un día en una paisana, etc. yo creo que más que todo eso le afecta. Porque ella [cuando] salió de allá, sí le afectó, pero, ella estaba tranquila. Llegando, mi esposo tuvo un

trabajo, luego yo di a luz, él tenía un trabajo que nos sostenía. Pero luego lo botaron y como que nos cayó las siete plagas, y todo cambió de un momento a otro. Y allí fue que a ella le empezó a afectar. Ella tenía que salir a trabajar con nosotros, no estaba acostumbrada. [Ella nos decía] Mamá estoy cansada, mamá vámonos. Si, más que todo yo creo que aquí le ha afectado (Madre de Keyla, 7 años)

La familia, es el principal referente de la vida de los niños y como tal, es el espacio donde encuentran el afecto y la ayuda mutua; es a la vez, la primera red de apoyo y la principal institución encargada de facilitar el proceso socializador (Gaitán, 2006; Gaitán et al., 2007). Como institución o espacio, es esencial en la vida de todo niño, ya que le ayuda a ganar seguridad en sí mismo y esto, favorece a su desarrollo personal y social (Suárez y Vélez, 2018). Sin embargo, en la realidad migratoria, la familia ha sido vulnerada y desintegrada, exponiendo a sus miembros a situaciones de pena, culpa, soledad, ansiedad, ocasionando episodios de angustia y depresión (Brabecka et al., 201), debido a la falta de acceso laboral, a la educación, a la salud y no contar con una vivienda digna convirtiéndose en estresores que afecta la elaboración del duelo y la salud familiar (Achotegui, Solanas, Fajardo, Espinoza, Bonilla y Espeso, 2017; Cabrerizo y Villaceros, 2019).

Por otro lado, la población de estudio expresa a través del relato, que sienten tristeza por estar lejos de sus familiares y extrañan celebrar las fechas importantes con ellos, como los cumpleaños y la navidad. Se puede observar que, como expresión de esta necesidad quieren dibujar a toda la familia, que extrañan y que dejaron en Venezuela o que están en lugares como Colombia, Ecuador o Chile (fig. 3.7) como consecuencia de la crisis política, económica y social que vive su país (Koechlin y Eguren, 2018; Sutcliffe, 1998).

Fig. 3.7. Lo que más extraño de Venezuela



[Al terminar de contarme lo mucho que se parece físicamente a su mamá, hace un breve silencio, luego expresa] Uy está deformado este cuerpo [refiriéndose al último dibujo, de la línea de arriba]. Ya voy hacerlo acá abajo. ¿Se puede hacer aquí abajo? [pregunta]. Es que todos están aquí [refiriéndose que todos están dibujados en una

sola línea en la parte de arriba]. Ya, espere [borra el primero, para hacer un espacio y termina dibujando a los primos más, que menciona son importante para ella.

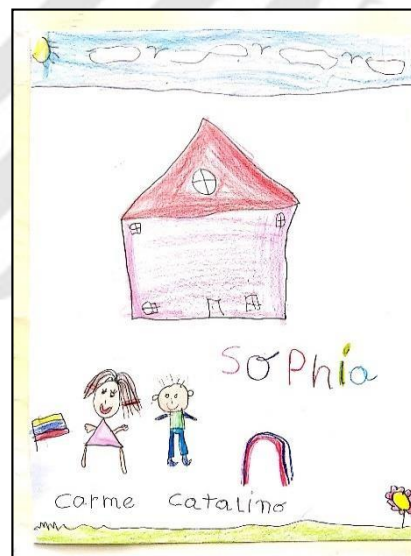
(Dibujo y relato de Vannia - 12 años)

Así mismo, la población entrevistada, mantiene contacto con sus familiares y estos, siguen siendo parte de su vida. Ello, hace que el duelo migratorio, sea catalogado como un *duelo parcial y recurrente*, es decir, que lo perdido (familia) no desaparece, sino que está presente en la vida cotidiana de los niños (Achotegui, 2009).

En este mismo sentido, a partir de la entrevista con la madre, el dibujo proyectivo y el relato, se puede obtener que los niños y niñas también extrañan su casa, sus playas, su escuela, la juguetería, el ver televisión juntos, sus mascotas, el jugar con sus amigos y diversas actividades que realizaban juntos. Así mismo, se encuentran dos elementos comunes en los dibujos realizados por los participantes, extrañan su casa y la escuela.

Fig. 3.8. Lo que más extraña de Venezuela

Había una vez una familia que vivía en su casa, con un jardín muy bonito. Y tenían cerca el mar y tiene un arco iris. Y entonces, tenían un bote y se iban todos los días a pasear viendo el sol bonito. [la Familia que vive en esa casa es] mi tía, mi tío. (...) yo vivía con mi tía porque mi mamá se la pasaba trabajando



(Relato y dibujo de Keyla, 7 años).

Estos espacios (casa y escuela) juegan un rol importante en la vida del niño que atraviesa la etapa media, ya que favorece a la exploración intelectual y social, redirigiendo

su energía al desarrollo de habilidades, relaciones personales, pasatiempos y trabajo escolar que fortalece su aprendizaje (Erickson, 1985; Freud, 1905, Pizzo, 2006). En lo que se refiere a la casa, esta viene a ser el espacio familiar en el que el niño encuentra una red de apoyo; es decir un lugar donde se siente amado y protegido, un lugar que facilita el desarrollo de un pensamiento positivo de sí mismo y le ayuda a mejorar su comprensión y control emocional (Papalia et al, 2004, 2009).

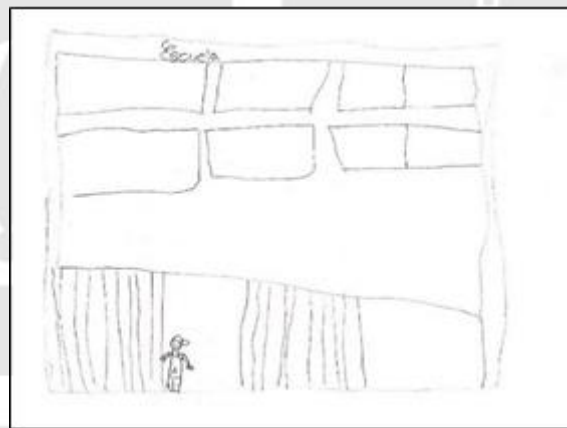


Fig. 3.9. Lo que más extraña de Venezuela (Dibujo de Ninoska – 11 años)

Con respecto a *la relación con los padres*, las madres sostienen que los niños expresan actitudes de cercanía y confianza hacia ellas, comparten momentos en familia, les ayudan en las pequeñas labores de la casa, ven películas juntos y, cuando es posible, van al parque. Sin embargo, cabe señalar que, los niños más pequeños sienten más cercanía hacia la madre, mientras que, los más grandes expresan mayor confianza hacia el padre o padrastro.

(...) Bueno porque uno sabe, ellos están creciendo, necesitan más de mí. Pero yo estoy sola para ellos dos. Y no tengo mucho tiempo para ellos, pero lo poquito que tengo, trato de dedicárselo al máximo (Madre de Ronny, 7 años).

Él tenía algo, que siempre me hacía confiar más en él (...). Es que mi mamá me da mucho más miedo. y siempre había algo que yo le contaba más a él. E incluso esa confianza que yo le di a mi papá. Nunca me llegó a pegar desde que lo conocí. Yo le contaba todo, porque sabía que no se iba a burlar o no me iba a criticar. O no me iba a decir algo malo. Yo le contaba todo a él (Fabiola, 12 años).

En la niñez media es importante la presencia de los progenitores, ya que

ayudan y supervisan el accionar de los niños con el fin de que alcancen mayor autonomía (Craig, 2009; Maccoby, 1984; Papalia et al., 2004, 2009), pero como se ha mencionado, la prioridad de los padres venezolanos, que migraron al Perú, es trabajar; ello, hace que dediquen poco tiempo a sus hijos. Por ello, es necesario resaltar que la realidad migratoria que han vivido los participantes junto a sus familias, denota un nuevo contexto familiar, donde los niños y niñas no cuentan con muchos espacios para hablar de aquello que piensan y sienten, porque la prioridad de los padres es traer el sustento para su familia que se encuentra en el Perú y familiares que dejaron en Venezuela.

Otro aspecto que se recoge en el estudio en el área familiar, son las distintas experiencias de pérdida que han vivido los niños y niñas venezolanas, como, por ejemplo, estar lejos de sus seres queridos (Fig. 3.7) y/o haber perdido físicamente a sus familiares cercanos como el padre o abuelos, física o por separación, teniendo ahora una familia monoparental, lo que hace más difícil la tarea formativa por parte de la madre (Craig, 2009; Papalia et al., 2004, 2009). Ante este contexto, los niños migrantes se enfrentan a otros miedos, como quedarse solos en el cuarto de arriendo y/o al cuidado de un vecino.

Sí, a veces la veo triste por su papá. (...) Ella no lo conoció, pero le nace ese sentimiento. (...) yo le digo que esté tranquila que su papá la cuida, que él la quiere mucho porque ella es muy bonita (Madre de Keyla, 7 años)

Es importante, resaltar que, sobre la madre o padre migrante recae la tarea de sostener a sus hijos en las distintas pérdidas que conlleva el divorcio, la muerte y la migración. La separación y la pérdida ha llevado a los niños a sentir miedo, angustia y tristeza en algunos momentos; así como inseguridad, timidez y ansiedad, los cuales se recoge a través del dibujo proyectivo (Fig. 3.5 y 3.6). Lo que hay que tener presente es que, las emociones presentes en esta población venezolana, no solo podría deberse al duelo migratorio por el que atraviesa, sino también, podría estar relacionado al ambiente familiar, en el que este se encuentra.

Algunos autores (Lacasta y García, 2004; Rozo, 2008) sostienen que, el duelo es considerado como un proceso normal en los seres humanos ya que cumple una función adaptativa. Sin embargo, también hay que tener en cuenta que este puede desencadenar diversos síntomas, entre ellos, emocionales y físicos, como dolor de cabeza, de estómago, ansiedad, dificultades para dormir, entre otros (Worden, 1997). Ello pone en riesgo la salud física y psicológica de los niños y niñas venezolanas, por eso se insiste en que se debe dar la atención y ayuda profesional debida, con el objetivo

de ofrecer un espacio donde puedan expresar sus experiencias y emociones por las diversas pérdidas que han vivido como haber dejado su país, sus familias, sus mascotas, entre otros objetos valiosos, que les apena y que, por la edad, no saben cómo comunicarlo (Dileo, 1985; Koppitz, 1995). En esta realidad, la familia cumple un rol importante en el proceso de duelo migratorio, porque si tiene una atmósfera familiar de apoyo y cariño, lejos del conflicto, favorecerá en su proceso de aceptación e inserción al nuevo contexto cultural (Papalia et al., 2004, 2009).

En esta misma línea, los niños y niñas venezolanas en el momento del estudio, presentan características propias de la segunda etapa del duelo que es denominada como la resistencia (Bowlby, 1985). Es decir que, la negación al dolor y la pérdida fue expresada en su conducta emocional (llanto, tristeza y aislamiento). Así mismo, las madres refirieron que al inicio les costaba mucho aceptar la comida peruana y no querían comer, pero que ahora ya comen. También, hay en los niños protestas y quejas por la nueva realidad que les toca vivir. Esto se evidencia en la convivencia en la casa de refugio, en la hora de compartir los alimentos y en el espacio de la ludoteca donde permanecen los niños mientras los padres salen a trabajar o a regularizar sus documentos. También, se observa poca tolerancia a la frustración y agresividad para resolver los conflictos con sus pares.

Por otro lado, otros de los hallazgos en torno a las técnicas aplicadas, tienen que ver con los diversos *roles en la familia que vienen desarrollando esta población* como una manera de ayudar a sus padres y no causarles mayor preocupación. Las niñas y los niños entre doce años tienen que cuidar a sus hermanos menores mientras los padres, salen de Venezuela a trabajar y ahora, también tienen que ayudar en esta tarea. Otros, asumen tareas en el hogar o tienen que salir a trabajar con sus padres. Así mismo, las madres sostienen que observan a sus hijos como más maduros con respecto a cómo eran en Venezuela, quienes se mostraban exigentes ante sus necesidades, sin embargo, ahora los sienten más comprensivos. En esta realidad migrante, el niño y niña venezolana posterga sus deseos y preferencias dando solo prioridad al trabajo y las obligaciones con tal de ayudar a sus padres, reflejando ante ellos una madurez, no propia de su ciclo vital.

Cómo explicarle, yo le voy a ayudar a ella con los niños, porque ella no puede llevárselos. Entonces, yo que ya estoy grandecita los puedo cuidar. Puedo echarle un ojo. Yo a veces los pongo a dibujar (Vannia, 12 años).

Que mi hijo es un maduro e inteligente, y que, a pesar de todo lo que hemos vivido, la situación lo ha enseñado a madurar. Y entre todas estas cosas, él sigue siendo feliz. (...) sí, ha desarrollado

más esa manera intelectual de desarrollarse con las personas. La manera que trabajaba en los semáforos (Madre de Kender, 6 años).

Es importante resaltar, que, a esta edad, el juego es un espacio importante en la vida de los niños, ya que favorece al desarrollo del niño y posibilita la expresión y elaboración de los propios conflictos y como actividad grupal, beneficia su desarrollo evolutivo y social (Pizzo, 2006). En consecuencia, el juego estaría siendo desplazado de la vida de los niños migrantes para asumir roles de ayuda a la economía como de cuidado y protección de sus hermanos menores.

La niñez media demanda contar con una adquisición económica que permita asumir gastos asociados a su desarrollo como la educación, alimentación y salud. Por ello, la manera cómo los padres manejan las crecientes necesidades y desenvolvimiento del niño en la etapa escolar, es de vital importancia. En relación a la *economía familiar* los padres manifiestan que es diferente. En Venezuela, la familia contaba con una casa y un trabajo, que les permitía brindar un lugar físico a los hijos y proveerles de estas oportunidades. Por el contrario, en el Perú, refieren, ha sido difícil, ya que hasta el momento no cuentan con un trabajo seguro que permita dar a su familia una estabilidad. Aunque, expresan, que no se pueden quejar y se sienten agradecidos, ya que por lo menos tienen algo para comer. Algo, que no tenían en Venezuela, razón por la cual se ven obligados a salir. Por lo tanto, los escasos medios económicos con los que cuentan, les llevan a vivir precariamente o en refugios, no logran cubrir los materiales de trabajo de la escuela y tampoco, logran llevarlos al médico.

Bueno, y ahora estamos con un libro de inglés (...). bueno, que se nos ha hecho un poco difícil comprarlo. y ya, ahorita ella ya entiende. [Le decimos, hija], ahorita no tenemos para comprar zapatos, pero en lo que ya tengamos un espacio se te compra. Ya pues ta bien [contesta la niña] (Padrastra de Fabiola, 12 años).

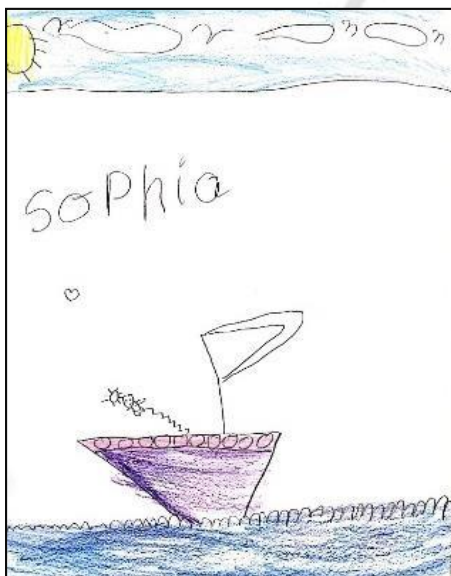


Fig. 3.10. Extrañan los paseos con su familia (Dibujo de Keyla – 7 años)

Además, han perdido los paseos que realizaban en familia como lo hacían en Venezuela, cuya experiencia echan de menos los participantes ya que disfrutaban mucho jugar junto

a sus padres (Fig. 3.10). Por ello, se puede decir que, los niños que formaron parte de este estudio se encontraban en un ambiente familiar que contaba con una buena economía en Venezuela que les permitía ir a la escuela, tener una buena alimentación y realizar viajes familiares semanales o anuales. El estilo de vida que tuvieron en Venezuela y que dejaron repentinamente (cambio brusco) afecta emocionalmente a esta población y les lleva a vivir experiencias de pérdida con tristeza y añoranza. Por lo expuesto, se infiere que, el cambio y las pérdidas que ha vivido la niñez migrante generará una reorganización de sus representaciones de sí mismo que influirá en la manera de pensarse y de ver el mundo, (Briuoli, 2009; Gonzales-Pineda et al., 1997). Esta realidad, nos debe llevar a una reflexión, puesto que, las condiciones en las que viva, las relaciones que establezca y la acogida que experimente será determinante para su inserción cultural y estabilidad emocional.

3.3 Área Educativa

La escuela es uno de los escenarios más importantes en los que se desarrolla la niñez media; en esta etapa, los niños dirigen su energía hacia el trabajo escolar y desarrollo de habilidades socioemocionales que les permite construir una identidad; por eso, la escuela es el lugar donde pasan la mayor parte de su tiempo y es el espacio en el que interactúan con sus amigos y otras personas (Erickson, 1985; Freud, 1905; Piaget, 1991; Pizzo, 2006; Papalia et al., 2004, 2009; Saarni et al., 1998; Gaitán et al., 2007).

En este sentido, hablar del área educativa es de suma importancia en este estudio, ya que como espacio de socialización también forma parte de la vida de los niños migrantes que han llegado al Perú. Se conoce que, la educación es un derecho fundamental de los niños y niñas, la cual se debe ejercer progresivamente y en condiciones de igualdad (Convención sobre los Derechos del Niño, 1989). A la vez, la Declaración aprobada por la Organización de las Naciones Unidas, en 1959, refiere en los principios 2, 4 y 7 que, los niños tienen iguales oportunidades de desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente, además de, disfrutar de los beneficios de la seguridad social y de recibir una educación gratuita. Con referencia a este aspecto, casi todos los niños que participaron en el estudio, asistieron a una escuela pública en Venezuela, el menor de los niños nunca tuvo la oportunidad de asistir a una escuela. Las madres señalan que sus hijos asistían a clases, ya sea por la mañana o por las tardes y aquel tiempo escolar es recordado como un momento gratificante, donde sus hijos demostraron responsabilidad y creatividad, el cual tuvieron que dejar para migrar junto a

sus padres.

La decisión, de las familias que formaron parte de este estudio, de migrar se da por diversos factores, algunos por persecución y asesinato de sus familiares, otros por falta de alimentos y porque perdieron el trabajo, entre otras realidades. Este nuevo proyecto familiar trajo como consecuencia el abandono de los estudios, el cual dejó de ser una prioridad para la familia. Este contexto en el que se ven inmersos los niños migrantes, tiene relación con lo que indican los estudios, donde los niños, muchas veces, no son partícipes de la toma de decisión en la familia, ni tienen la oportunidad de manifestar lo que sienten o desean para sí y sus seres queridos (Brabecka et al., 2011; Inzunza y Videla, 2014; Jones et al., 2004; Piaget, 1932; Vera y Robles, 2010). El silencio de los padres por migrar aumenta el dolor y el sufrimiento de los niños. Sin embargo, es bueno resaltar que, aunque los niños hubiesen sido informados, el proceso migratorio de todas formas produciría pérdidas y ambivalencia en sus sentimientos que lleva a un cambio de actitudes

por las vicisitudes que deberá vivir como consecuencia de la migración (Suárez Orozco y Suárez-Orozco, 2003).

Por otro lado, las madres señalan que sus familias al llegar al Perú se encontraron con un contexto adverso, que no les permitía encontrar un trabajo o no contaban con toda su documentación. Toda esta realidad llevó a que las familias se sientan obligadas a permanecer en una casa de refugio hasta que puedan valerse por sí mismos. Al salir de las mismas, su prioridad es contar con el dinero para buscar un arriendo, velar por los alimentos de cada día y enviar remesas a sus familiares que se han quedado en Venezuela. Todo ello ha generado que, la educación sea un derecho postergado en los niños y niñas venezolanas, ya que, casi la mitad de los niños evaluados no estudian, es decir, aún no pueden retomar sus estudios desde que llegaron al Perú.

"En primer año. Yo me quedé en el primer lapso. Yo lo terminé justo el día que me vine, me entregaron las notas. Ahora no estudio." (Vannia, 12 años)

Es muy inteligente, demasiado. Ella sabe sumar, sabe restar, ella escribe. Siempre fue esa líder de la que no le da pena hablar (...) Ahora no estudia ninguna de mis hijas (Madre de Keyla, 7 años).

Según las madres, cuando los niños vivían en Venezuela les gustaba asistir a su escuela y uno de los lugares que más recuerdan es la cancha (patio) de la escuelita. Otras

de las cosas que las madres manifiestan es que, mostraban un buen nivel de desempeño escolar. Al respecto, se sostiene que no todos los niños migrantes que han llegado al Perú tienen la oportunidad de asistir a la escuela para continuar su aprendizaje. En este sentido Alonso et al (2012) sostiene que, la condición escolar de los niños, niñas y adolescentes migrantes es diversa en todo el mundo, ya que en la práctica existen numerosos obstáculos que restringen el acceso a este derecho, el cual es limitado y depende del estatus migratorio del niño o el de sus padres, cuya realidad se puede evidenciar en la población de estudio.

Todo ello hace que, la experiencia migratoria se torne compleja ya que, los derechos de las niñas y niños se ven transgredidos; es decir, los niños, tuvieron que dejar su casa, su escuela, sus amigos, entre otras cosas para partir junto a sus padres. El derecho a educarse, ser feliz y la capacidad de desarrollar sus cualidades para afianzar su identidad, han sido truncados como producto de las continuas pérdidas y de la insuficiente atención integral a esta población (Zambrana, 2008).

Sin embargo, es bueno resaltar que, los niños y niñas venezolanas que se encuentran estudiando, han tenido *experiencias agradables en la escuela* de Lima Metropolitana, contando con el apoyo de sus compañeros y maestros. Esto, ha permitido que los participantes que asisten a una escuela se vayan insertando positivamente y hayan alcanzado logros significativos, así lo expresan las madres.

Pero ahora, Gracias a la maestra que se ha dedicado. Y se ha sorprendido porque ha avanzado súper rápido (Madre de José, 10 años).

Pero la actitud más que todo ha cambiado en el colegio. Fuera del colegio, yo lo veo a él normal. (...) ya del colegio le tienen fichado, no, él es un niño rebelde, y él no era así (Madre de Ronny, 7 años).

Las experiencias escolares, para algunos niños migrantes se tornarán más positivas, mientras que, para otros, les implicará mayor dificultad, es decir, aman la nueva escuela, pero también extrañan el entorno escolar de su país (Achotegui, 2009; Bowlby, 1985). Este vaivén emocional podría repercutir negativamente en la experiencia escolar del niño y niña migrante y, en su rendimiento académico en el país de acogida (Gaitán et al., 2007).

También se encuentra que, los niños y niñas de Venezuela presentan *dificultades de adaptación a la nueva cultura*. Las madres manifiestan que, al inicio del proyecto migratorio, los niños lo vivían como una aventura porque iban a salir de su

país, pero a la vez, esta partida, estaba ligada a sentimientos de tristeza porque tenían que separarse de sus familiares y amigos. Esto ocurre, porque desde el momento que los niños se dan cuenta de la decisión de migrar de sus padres, les lleva a vivir un proceso de duelo migratorio, que inicia con los preparativos del viaje y aquello que tiene que dejar, casa, escuela, amigos, entre otras cosas que están afectivamente vinculados a ellos (Ortega y Bouzraa, 2014).

Hay que resaltar que, la migración en sí misma no es negativa, también trae experiencias positivas, como conocer nuevos lugares, personas y más aún, adquirir experiencias novedosas. Las madres venezolanas señalan que sus hijos han encontrado nuevos amigos aquí en el Perú, unos venezolanos y otros peruanos, con quienes generalmente se llevan bien. Sin embargo, otros, se relacionan mejor con niños mayores, de quienes aprenden otras conductas, y esto, no es del agrado de ellas.

Donde estamos ahorita, que en dos ocasiones ha tenido comunicación con dos niños de su edad, por decir estamos en el parque y, a ella, le gusta mucho el fútbol (Madre de Vannia, 12 años).

Bueno, su relación con otros niños es más que todo con niños grandes. Yo creo que la conducta puede haber cambiado, porque los niños son más grandecitos que él, como su hermanito mayor (Madre de Ronny, 7 años).

Como se ha detallado en los relatos descritos anteriormente, la familia sigue siendo el centro de su vida social, pero también están presente los compañeros y amigos, aquellos que han quedado atrás y otros que se consolidan como nuevas amistades (en el viaje, casas de refugio, en la escuela y en el lugar donde se encuentran ahora). Estas nuevas relaciones que se establecen, sobre todo en la escuela, asumen una importancia central en la vida de los participantes, ya que a partir de estas interacciones construirá y consolidará su identidad. Por ello, la escuela viene a ser el espacio donde se establecerán nuevas relaciones afectivas, según sus intereses, y como institución, cumple un valor socializador que favorece al desarrollo del niño, el cual se torna inaccesible para algunos niños migrantes (Freud, 1905, Pizzo, 2006).

Otro hallazgo a resaltar es que, los niños y niñas venezolanas muestran una fuerte *identificación con su país de origen y con el país de acogida*. Esto se pudo recoger de la entrevista con las madres, el dibujo libre y el relato. Cabe resaltar que los más grandes expresan extrañar todo de su país mostrando resistencia para dibujar lo que menos extrañan del mismo, como denotando negación y tristeza, porque la pregunta lleva a mirar aquel duelo que está latente en sus vidas, y del cual no siempre se habla en

familia, ni se atiende en los programas sociales para migrantes. Me refiero, al dolor causado por la separación de las personas que ama y de los espacios físicos donde tiene memorables recuerdos, los cuales añora, pero no se atreve a expresarlos porque no quieren causar más preocupación a sus padres

Mientras tanto, los de menor edad dibujan cosas concretas en ambas indicaciones (escuela, casa, comida, familia, jugar con sus amigos, entre otras cosas). Otros, han tenido dificultad para adaptarse a las comidas, a la lengua y a la escuela. Eso no impide que expresen sentirse bien en el Perú, llegando incluso a expresar que se sienten peruanos. Bueno sí, R, le dijo a la maestra, bueno yo no me quiero ir, porque yo ya soy peruano. Yo nosoy venezolano (Ronny, 7 años).

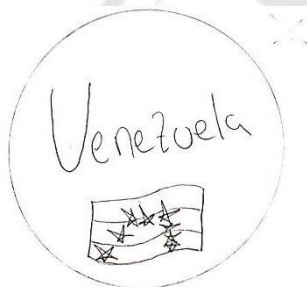
Es importante resaltar, que, la mayoría de los niños, ante la indicación de dibujar lo que más extrañan de su país, decididamente dibujaron su bandera, símbolo patrio.

3.11. Lo que más extraño de mi país

Necesito tres colores, como rojo, verde y falta un color [piensa] azul. Así es la bandera [diciendo a viva voz], pero no sé cómo se hace la bandera (Kender, 6 años)



A. Dibujo de Kender – 6 años



B. Dibujo de Vannia - 12 años



C. Dibujo de Keyla 7 años

La imagen gráfica que expresan los niños desde el inconsciente, pone de relieve

que la pérdida cultural (costumbres, comidas, música, lengua, hábitos, valores) de los niños, ha dejado una huella imborrable que los lleva a manifestar categóricamente el amor por su país, como parte de su identidad cultural y personal (Achotegui, 2009).



CONCLUSIONES

En esta tesis se describen las características del duelo migratorio en los niños venezolanos de 6 a 12 años, a partir de la percepción que tiene de sí mismo, del área familiar y educativa.

Todo lo analizado anteriormente, permite identificar en la población infantil venezolana características propias del duelo migratorio. Este duelo como afirma Achotegui (2009), se presenta de diversas formas, y para análisis de esta investigación se reúne en dos grupos: la primera parte se definirá duelo múltiple, recurrente y parcial y la segunda, como un duelo vinculado a la regresión psicológica.

Las niñas y los niños venezolanos viven un duelo múltiple, recurrente y parcial, ya que, se encuentran ligados uno con otro por presentar similares características como son: familia, lazos familiares, país e identidad cultural, que lo establece como un duelo migratorio. Es un duelo *Múltiple*, porque las pérdidas que experimentan son diversas y se dan al mismo tiempo. Como, por ejemplo, los niños se separan de los familiares, su país, lengua y objetos (juguetes, animales, escuela, casa, abuelos, amigos, maestra, etc.) que dejaron en Venezuela o aquellos, que tuvieron que dejar en el camino (Colombia). Como ocurrió con el niño de 6 años, que tuvo que enterrar a su conejo “Tobi” en el camino durante el viaje que realizaba junto a su madre, padrastro y hermano. Experiencia que relata con fuerza, cuyo inconsciente trae, como el primer objeto afectivo que extraña de su país.

Así también, este duelo está marcado por el ir y venir emocional presente en la vida cotidiana de los niños, que lo consolida como un *duelo recurrente*. En este sentido Gaitán et al., (2007) sostiene que, los medios tecnológicos juegan un rol importante en la vida de los niños, puesto que, les permite comunicarse constantemente con sus abuelos, tíos y primos; pero, esta comunicación hace que, el duelo se active constantemente y mantenga al niño unido a su país de origen, cuyos recuerdos se remueven en cada contacto con sus familiares (Achotegui, 2009 y Ortega y Bouzraa, 2014). Al respecto, los niños señalan extrañar, no solo a sus familiares y escuela, sino sus comidas, sus bailes, su música, entre otros. Las madres relatan que cuando los niños hablan con

sus familiares se alegran mucho, pero a la vez, terminan llorando cuando finaliza la llamada, dado que se activa la pérdida, quedándose tristes o, simplemente en silencio. Estas conductas darían cuenta de lo que sostienen algunos autores (Dileo, 1985; Koppitz, 1995), que debido a la magnitud de las pérdidas que se han dado en la vida del niño en tan poco tiempo, le resulta muy difícil expresar lo que sienten internamente debido a la falta de maduración propia de la niñez media.

Además de lo mencionado, la experiencia de encontrarse lejos de su país, los ha llevado a sentirse más arraigados a su familia, cultura y costumbres. Lo que daría cuenta, que el duelo que viven los niños migrantes es también un *duelo parcial*, ya que el objeto (vínculos afectivos que establece el niño con personas, cosas o lugares) no ha desaparecido (Achotegui, 2009, Ortega y Bouzraa, 2014 y Bowlby, 1985). Es decir, la pérdida de la familia, la casa, la lengua, la escuela, la cultura existen, pero están lejos de él. Sin embargo, afectivamente están presentes en la vida del niño y niña venezolana, sintiendo un gran anhelo de ver a sus familiares y amigos, con un marcado deseo de retorno a su país.

Por otro lado, el duelo migratorio también conlleva a una *regresión psicológica*. Al respecto, los participantes han mostrado conductas infantiles, que no corresponden a su ciclo vital, mostrando necesidad de dependencia y queja infantil (Achotegui, 2009). Dependencia, vivida en el temor de perder o separarse de sus padres. De queja infantil (rabietas, agresión), por sentirse incomprendidos por sus madres y/o padres, recordando que estos también atraviesan un duelo migratorio, y por las responsabilidades que han tenido que asumir como, cuidar a sus hermanos menores o trabajar vendiendo caramelos junto a sus padres.

Afirmar que las migraciones son buenas o decir que los niños se sienten bien en el nuevo país, no implica que no extrañen su país de origen o que no protesten por los cambios que deben enfrentar, más bien dan evidencia de la presencia de un duelo migratorio. Ya que, aferrarse a su cultura y a su estilo de vida, es parte normal de este proceso que deben atravesar las familias migrantes hasta aceptar la nueva realidad y lograr reconciliarse afectivamente con lo que han dejado atrás (Achotegui, 2009, Ortega y Bouzraa, 2014 y Bowlby, 1985).

Es importante hacer notar que, si el contexto es hostil y precario lo convertiría en un *duelo extremo* que le sería mucho más difícil, al niño, de elaborar (Achotegui, 2005; Espeso, 2009). Ya que, como afirma Mhaler (1984) la inmadura estructura de la psique de los niños les impedirá reaccionar y vivir una verdadera depresión por las

pérdidas vividas, puesto que, su yo, como una manera de protegerse y mantenerse, adopta rápidos mecanismos de defensa como la negación, la sustitución y la represión que podrían tornarse peligrosos para la salud mental de los niños si perduran en el tiempo.

Precisamente, la experiencia de duelo migratorio que viven los niños lleva a concebir que este duelo cuando se torna, *simple o complicado*, permite al niño seguir desarrollando habilidades (alegría, espontaneidad, creatividad, etc.) propias de su ciclo vital con un marcado roce social que se da entre la familia y la escuela. Pero, no obstante, existen pérdidas que son vividas como experiencias dolorosas generadoras de conflictos (económicas, de comunicación, psicológicos, etc.) que se alojan en la psique de los participantes, que de todas formas repercutirá en la manera de pensarse y ver el mundo (Gonzales-Pineda et al., 1997).

Por lo tanto, la migración como problema social ha generado una ruptura social que afecta la identidad de los niños y niñas venezolanas que se encuentran en el Perú, lo cual les trae inseguridades, baja autoestima, problemas en la inserción cultural y bajo rendimiento escolar, esto como consecuencia de la desintegración familiar, del proceso de duelo que también atraviesan sus padres, las condiciones migratorias a las que se han visto expuestos, así como del desconocimiento y desatención de los padres en el proceso emocional de los hijos.

Bajo este contexto, es necesario brindar un acompañamiento profesional, para ayudar a la niñez migrante a identificar sus emociones, ofrecerles un espacio donde puedan ser escuchados y acogidos para narrar sus propias experiencias migratorias. Por ello, se sostiene que, la niñez migrante es una población en riesgo, ya que han perdido el derecho a la educación, la familia y a tener una vida feliz, teniendo como consecuencia a niños trabajando en las calles junto a sus padres o a su vez, niños en las casas de acogida para migrantes y refugiados esperando a sus progenitores, luego de una jornada laboral, sin la posibilidad de integrarse a un periodo escolar. Es importante indicar que no todas las casas de refugio están preparadas o tienen presupuesto para diseñar proyectos que atiendan la parte emocional desde el área psicológica o a través de espacios lúdicos que beneficien la inserción cultural y la contención emocional de los niños migrantes.

Por ello, los programas sociales, educativos y de salud en el Perú deben ofrecer a esta población invisibilizada, políticas que favorezcan la acogida y la atención integral, asegurando un bienestar físico y psicológico para su inserción en la nueva

realidad. Otro aspecto importante, es conocer la realidad cultural de la que procede esta población y la realidad actual en la que se encuentra, lo que permitiría un mejor acompañamiento y seguimiento. Los docentes peruanos deben estar preparados para afianzar los aprendizajes de los niños migrantes y favorecer su desarrollo cognitivo, pero, sobre todo, desarrollar estrategias para la atención en el plano emocional y afectivo; ya que el proceso de adaptación a la escuela y los resultados obtenidos, constituirán un predictor significativo del bienestar futuro del joven migrante y de las aportaciones que haga a la sociedad que lo acoge (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2003).



RECOMENDACIONES

Esta tesis a fin de aportar a la sociedad y la comunidad académica hace las siguientes recomendaciones:

Para el Gobierno y las Instituciones No Gubernamentales

- A partir de la realidad encontrada, el Gobierno, las organizaciones no gubernamentales y el Ministerio de Educación deben implementar proyectos desde el área psicológica con la finalidad de brindar espacios de soporte emocional para la elaboración del duelo migratorio de los niños y niñas venezolanas que se encuentran en el Perú. La atención del duelo en la niñez requiere una atención especializada, ya que como proceso psicológico se presenta en tres intensidades (duelo simple, complicado o extremo) que requieren de tiempo y espacio para ser procesado, donde las niñas y los niños puedan identificar sus emociones, hablar de sus propias experiencias migratorias y se sientan escuchados.
- Debido a que, la intensidad del duelo y las alteraciones del mismo, depende de varios factores como la relación emocional que ha establecido con sus padres, los recursos de los niños, así como, del contexto familiar y social en el que se encuentre; por ello los programas para migrantes deben promover la atención integral de la familia, encargándose no solo de proveer un fondo económico, sino llegar a brindar orientación psicológica y emocional a padres y a hijos, con la finalidad de brindar estrategias que permitan a los miembros de una familia migrante sentirse protegidos, acompañados y guiados en su inserción a la nueva cultura y a la realidad que les toca afrontar. La atención que ofrecen las instituciones no debe ser solo una ayuda mediática para su subsistencia, porque en un futuro, ello generará resentimientos y fracaso migratorio.
- El Ministerio de Educación debe considerar políticas que atiendan a la niñez migrante para brindar una educación integral, es decir no solo la preocupación por el logro de los aprendizajes, sino también el apoyo emocional de los niños y niñas venezolanas que ingresan a las escuelas peruanas, ya que, si el niño se encuentra

emocionalmente reconciliado con sus pérdidas, esto favorecerá al desarrollo de habilidades cognitivas y sociales.

- El contexto hostil y adverso que experimenta el niño a edad temprana lo expone a problemas en la manera de percibirse y afecta su aprendizaje. Por ello, hay que tomar en consideración el comportamiento agresivo que el niño está mostrando como una manera de no saber cómo canalizar el dolor por las pérdidas que ha sufrido. Las casas de acogida y los programas de atención a migrantes, deben diseñar un plan de atención integral para la prevención de futuras conductas antisociales en esta población migrante.

Para las universidades

- Una limitante ha sido el número de participantes y el tiempo para evaluar a la población, lo que lleva a que esta investigación comprenda el fenómeno del duelo migratorio en niños en un periodo muy corto de tiempo. Por ello, se recomienda realizar un estudio social con cortes en el tiempo para verificar los efectos y duración del duelo migratorio en la niñez migrante y así conocer más sobre este fenómeno; con la finalidad de ofrecer datos importantes para una atención efectiva y segura a esta población.

- Así también se recomienda considerar en el plano metodológico que la técnica del dibujo libre, en este estudio, requiere de un observador externo con la finalidad de recoger conductas no verbales que permitan complementar la información.

- Se sugiere promover, en el ámbito universitario, espacios de investigación, reflexión y creación de artículos sobre la niñez migrante que permita tomar conciencia de lo que vive esta población invisibilizada, y así derribar estereotipos y futuros problemas sociales asociados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achotegui, J. (1999). Los duelos de la migración: una perspectiva psicopatológica y psicosocial. En E. Per diguero & J.M. Comelles (eds), Medicina y cultura. Barcelona: Editorial Bellaterra.
- Achotegui, J. (2002). Trastornos afectivos en los inmigrantes: la influencia de los factores culturales. Barcelona: Jano.
- Achotegui, J. (2002). La depresión en los inmigrantes, Una perspectiva transcultural: Barcelona: Editorial Mayo.
- Achotegui, J. (2005-2006). Estrés límite y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Revista Norte de salud mental de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría 2005 Volumen V, N° 21. Pp. 39-53.* Recuperado de https://www.aragon.es/estaticos/ImportFiles/19/docs/Areas/Inmigracion/Otras%20Jornadas/Jornadas%20Salud%20Mental%20e%20Inmigraci%C3%B3n/SINDROME_ULISES.pdf
- Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Zerbitzuan, 46, pp. 163-171.*
- Achotegui, J. (2017). Hay muchos refugiados que padecen Síndrome de Ulises. Entrevista al Dr. Achotegui. Diaro de la Sanitat. Recuperado de https://www.eldiario.es/catalunya/sanitat/refugiados-Sindrome-Ulises_0_624688510.html
- Achotegui, J., Solanas A., Fajardo, Y., Espinosa, M., Bonilla, I. & Espeso, D. (2017). Concordancia entre evaluadores en la detección de factores de riesgo en la salud mental de la inmigración: Escala Ulises. *Norte de salud mental*, vol. XV, n° 57, pp. 13-23.
- Akhtar, S. (1999). Immigration and identity: Turmoil, treatment and transformation. Northvale: Jason Aronson.
- Alonso, E., Ceriani, P. & Morlachetti (2012). Protección Internacional de Refugiados en el Sur de Sudamérica. Universidad Nacional de Lanús: Argentina.
- Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados- ACNUR. (1951). Convención sobre el estatuto de los refugiados, 28 de julio 1951. Recuperado de <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/>

- Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR (2013). El trabajo de ACNUR en el Perú. Recuperado de https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Peru/Trabajo_del_ACNUR_en_Peru.pdf
- Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR (2014). *Declaración de Brasil*. Recuperado de <https://www.acnur.org/5b5100c04.pdf>
- Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR (2017). Tendencias Globales. Desplazamiento forzado en 2017. Génova: ACNUR. Recuperado de <https://www.acnur.org/es-es/stats/globaltrends/5b2956a04/tendencias-globales-desplazamiento-forzado-en-2017.html>
- Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR (2017). Efectos del desplazamiento: ansiedad en niños de 5 a 12 años. Recuperado de <https://eacnur.org/blog/efectos-del-desplazamiento-ansiedad-ninos-5-12-anos/>
- Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR (2019). Aspectos claves del monitoreo de protección: Situación Venezuela. Recuperado de <https://www.acnur.org/5d321d124.pdf>
- America Academy of Child & Adolescent Psychiatry – AACAP. (2003). Cuando se habla a los niños acerca del terrorismo y la Guerra. Revista AACAP, No. 87, p. 1. Recuperado de https://www.aacap.org/AACAP/Families_and_Youth/Facts_for_Families/FFF-Spanish/Cuando-se-Habla-a-los-Ni%C3%B1os-Acerca-del-Terrorismo-y-la-Guerra-087.aspx
- Declaración de los Derechos del Niño, proclamada por la Asamblea General en su resolución 1386 (XIV), de 20 de noviembre de 1959. Recuperado de <https://www.oas.org/dil/esp/Declaración%20de%20los%20Derechos%20del%20Niño%20Republica%20Dominicana.pdf>
- Baumeister, R.; Dale, K. & Sommer, K. (1998). Freudian defence mechanisms and empirical findings in modern social psychology: reaction formation, displacement, undoing, isolation, sublimation and denial. *Journal of Personality*, 66, pp.1081–1115.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1968). La sociedad como realidad objetiva en la construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortu.
- Bermúdez, Y., Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N. & Morffe, M. (2018). Informe sobre la movilidad humana venezolana: Realidades y perspectivas de quienes emigran. Recuperado de <https://cpalsocial.org/documentos/570.pdf>
- Berkowitz, L. (1996). Agresión, causas, consecuencias y control. Editorial Desclée de Brouwer, Madrid. Recuperado de [https://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/lb/sobre_la_agresividad.html#:~:text=De%20acuerdo%20con%20Berkowitz%20\(1996,física%20o%20psicológicamente%20a%20alguien.&text=Muchas%20veces%20la%20agresión%20es%20confundida%20con%20la%20ira](https://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/lb/sobre_la_agresividad.html#:~:text=De%20acuerdo%20con%20Berkowitz%20(1996,física%20o%20psicológicamente%20a%20alguien.&text=Muchas%20veces%20la%20agresión%20es%20confundida%20con%20la%20ira)

%20o%20la%20hostilidad.

Biderbost, P. & Núñez, M. (2018). *Del Río de la Plata al Orinoco y viceversa patrones y flujos migratorios entre Argentina y Venezuela. Éxodo Venezolano entre el Exilio y la Emigración*. Koechlin, J. & Eguren, J. (2018). Editorial OBIMID: Lima.

Bodner, G. (2012) La subjetividad en tiempos de crisis. *Revista Temas de Psicoanálisis*. No. 3, enero.

Boyatzys, R. E. (1998). *Transforming qualitative information: Thematic analysis and code development*. Thousand Oaks, CA: Sage. Recuperado de [https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=_rfCIWRhIKAC&oi=fnd&pg=PR6&dq=Boyatzis,+R.+E.+\(1998\).+Transforming+qualitative+information:+Thematic+analysis+and+code+development.+Thousand+Oaks,+CA:+Sage&ots=EBnFBkdi3n&sig=SaFaGGuinGVBVHfMaNlbcvsiBZ8#v=onepage&q=Boyatzis%20C%20R.%20E.%20\(1998\).%20Transforming%20qualitative%20information%3A%20Thematic%20analysis%20and%20code%20development.%20Thousand%20Oaks%2C%20CA%3A%20Sage&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=_rfCIWRhIKAC&oi=fnd&pg=PR6&dq=Boyatzis,+R.+E.+(1998).+Transforming+qualitative+information:+Thematic+analysis+and+code+development.+Thousand+Oaks,+CA:+Sage&ots=EBnFBkdi3n&sig=SaFaGGuinGVBVHfMaNlbcvsiBZ8#v=onepage&q=Boyatzis%20C%20R.%20E.%20(1998).%20Transforming%20qualitative%20information%3A%20Thematic%20analysis%20and%20code%20development.%20Thousand%20Oaks%2C%20CA%3A%20Sage&f=false)

Bowlby, J. (1985): “El papel de la experiencia de la infancia en el trastorno cognitivo”. En: *La Teoría del Apego Un enfoque Actual*. Marrone, M. (2001). Barcelona: Paidós.

Brabecka, K., Lykes, M. & Hershberg, R. (2011). Framing immigration to and deportation from the United States: Guatemalan And Salvadoran families make meaning of their experiences. *Community, Work & Family*. Recuperado de <http://www.informaworld.com/terms-and-conditions-of-access.pdf>

Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2). pp. 77. Recuperado de <https://scihub.tw/http://dx.doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Briuoli, N. (2009). La construcción de la subjetividad. El impacto de las políticas sociales. *Revista Historia Actual online*, (13), 81-88.

Cabrerizo, P. & Villaceros, I. (2017). Refugiados en Lima: Características sociales, medios de vida y percepción sobre el estrés de refugiados y solicitantes de asilo en Lima-Perú. UARM:Lima.

Cabrerizo, P. & Villaceros, I. (2019). Estrés por aculturación y estrategias de afrontamiento en una muestra de Refugiados y solicitantes de asilo en Lima (Perú). UARM: Lima. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/8861/10841>

Castillo y Reguant, (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/7898/7683>

Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS). Informe alternativo al comité de protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares

- (2020). Recuperado de <https://cdn01.pucp.education/idehpucp/wp-content/uploads/2020/12/21213437/Versión-Digital-Informe-alternativo-diagramado.pdf>
- Cele, S. (2006), Sofia. *Communicating Place. Methods for understanding children's experience of place*, Dissertation. Stockholm: Department of Human Geography, Stockholm University, p. 230
- Chacón, P. & Morales, X. (2014). Infancia y medios de comunicación: El uso del método semiótico cultural como acercamiento a la cultura visual infantil. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete, N° 29-2, 2014, pp.1-17.*
- Chávez, A. (2007-2008). Técnicas Proyectivas. Fundamento de la Evaluación Psicológica. Universidad de Colima. Recuperado de https://comenio.files.wordpress.com/2007/08/tecnicas_proyectivas.pdf
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2018) Migración forzada de personas venezolanas. Resolución 002-18 Recuperado de <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-2-18-es.pdf>
- Craig, J. (2009). Desarrollo psicológico. México: Pretince Hall.
- Cristóbal, M., Giné, C., Mas, J. & Pegenaute, F. (2015). La atención temprana: un compromiso con la familia. Editorial UOC: Barcelona.
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative Inquiry & Research Design: Choosing among Five Approaches* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE. Recuperado de <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2018/04/CRESWELLQualitative-Inquiry-and-Research-Design-Creswell.pdf>
- Cole, P., Bruschi, C. & Tamang, B. (2002). Cultural differences in children's emotional reactions to difficult situations. *Children Development*, 73(3),983-996. Recuperado de <https://sci-hub.tw/https://doi.org/10.1111/1467-8624.00451>
- Crook CK. (1985). Conocimiento y apariencia. En: Freeman N, Cox M, editores. *Visual order*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Delgado, P. (2008). Emigración y psicopatología. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 4, pp. 15-25. Recuperado de http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS_4_esp_15-25.pdf
- Dileo, J. (1985). El dibujo y el diagnóstico psicológico del niño normal y anormal de 1 a 6 años. Barcelona: Paidós.
- Epstein, S. (1973), The self-concept revisited, *American Psychologist*, 28, 403-416, trad. cast. en A. Fierro (1981). *Lecturas de Psicología de la Personalidad*, Alianza Editorial, Madrid. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.335.4500&rep=rep1&type=pdf>

- Espeso, D. (2009). Estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises) en población infantil, desde una perspectiva multicultural. Recuperado de <http://www.desenvolupa.net/esl/Ultimos-numeros/Numero-30-2009/Estres-cronico-y-multiple-Sindrome-de-Ulises-en-poblacion-infantil-desde-una-perspectiva-multicultural-Dra.-Dori-Espeso-Montagud/Estres-cronico-y-multiple-Sindrome-de-Ulises-en-poblacion-infantil-desde-una-perspectiva-multicultural>
- Erikson, E. (1985). El ciclo vital completado. Buenos Aires: Paidós
- Fernández, N. (2016). Proceso de acompañamiento a víctimas de maltrato infantil de la junta de protección de derechos de la niñez y adolescencia del Cantón Archidona. Tesis doctoral. Recuperado de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/12443/1/UPS-QT10214.pdf>
- Flick, U. (2015). El diseño de investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata. Recuperado de https://issuu.com/ediciones_morata/docs/flick-isuu-dise
- Freud, A. (1954). El Yo y los Mecanismos de Defensa. *Mecanismos de Defensa*. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. (1894). Las neuropsicosis de defensa (Ensayo de una teoría psicológica de la histeria adquirida, de muchas fobias y representaciones obsesivas, y de ciertas psicosis alucinatorias). En: Obras completas. Amorrortu.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual y otras obras (1901-1905). In: Freud, S. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu
- Freud, S. (1915). Duelo y melancolía (1915/1917). In: Freud, S. Obras completas. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gaitán, L. (2006) Sociología de la infancia. Madrid: Síntesis. Recuperado de file:///C:/Users/DIRECCIÓN/Downloads/La_nueva_sociologia_de_la_infancia_Aportaciones_de.pdf
- Unda, R., Granda, S., Llanos, D., Gaitán, L., Díaz, M. & Sandoval, R. (2007). Los niños como actores en los procesos migratorios. Implicaciones para los proyectos de cooperación. Ediciones: Experto en políticas sociales de infancia U.C.M. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Campus de Somosaguas, Madrid. Recuperado de https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4684_d_Los_ninos_como_actores.pdf
- Gamo, E. y Pazos, P. (2009). El duelo y las etapas de la vida. *Revista de Neuropsiquiatría*, vol. XXIX, n.º 104, pp. 455-469. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v29n2/11.pdf>
- González, V. (2005). El duelo migratorio. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Trabajo Social No. 7, pp.77-97.*

- González, F. (2007). Instrumentos de Evaluación Psicológica. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- González-Pineda, J., Núñez, C., Glez-Pumariiega, S. & García, M. (1997). Autoconcepto, Autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema*, 1997. Vol. 9, n° 2, pp. 271-289. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/97.pdf>
- Grieve, R. (1990). Children's awareness. En: Grieve R, Hughes M. Understanding children. Oxford: Basil Blackwell.
- Guillén, E.; Gordillo, M.; Gordillo, D.; Fernández, I. & Gordillo, T. (2013). Crecer con la pérdida: el duelo en la infancia y adolescencia. *Revista de Psicología, N°1-Vol.2*, pp:493-49. Recuperado de https://issuu.com/karinabalderrama/docs/dibujo_libre_-_hammer_imprimir.docx
- Hammer, E. (1992): Test Proyectivos Gráficos; Editorial Paidós; Buenos Aires.
- Hart, R (2001). La participación de los niños en el desarrollo sostenible. Barcelona: UNICEF, 2001.
- Harter, S. (1999). *Distinguished contributions in psychology. The construction of the self: A developmental perspective*. Guilford Press. Recuperado de <https://www.guilford.com/excerpts/harter.pdf?t>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). Metodología de la Investigación. México: McGrawHill.
- Heymann, J., Flores-Macias, F., Haye, J., Kennedy, M., Lahaie, C. & Earle, A. (2014). The impact of migration on the wellbeing of transnational families: new data from sending communities in Mexico. *Work & Family*, 12:1, pp. 91-103. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1080/13668800802155704>
- Hoffman, L., Paris S., Hall, E. (1996) *Developmental Psychology 1975, Vol. II, No. 5*, 607-622. Recuperado de <https://sci-hub.se/10.1037/0012-1649.11.5.607>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI (2018). Características sociodemográficas de la población venezolana censada en el 2017. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1577/Libro02.pdf
- Inzunza, K. & Videla, V. (2014). Manifestación del duelo migratorio en niños y niñas inmigrantes peruanos residentes en Santiago de Chile. Tesina. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/1383/tpsico%20545.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jara, L. (2014). Representaciones sobre el maltrato en niños limeños y andinos a través de sus dibujos. LIMA. Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores.
- Jones, A., Sharpe, J., & Sogren, M. (2004). Children's experiences of separation from parents as a consequence of migration. *Caribbean Journal of Social Work*, 3,

- 89!109. Kanstroom, D. (2008). *Deportation nation: Outsiders in American history*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Klein, M. (1929). *Las ansiedades tempranas a la luz de la obra de arte y el impulso creador*. *Contribuciones al Psicoanálisis*. Ed. Hormé.
- Klein, M. (1995). *La técnica psicoanalítica del juego*. *Obras completas, XXIX*. Medio magnético.
- Koechlin, J. & Eguren, J. (2018). *Éxodo Venezolano entre el Exilio y la Emigración*.
- Koechlin, J. & Eguren, J. (2018). Editorial OBIMID: Lima.
- Koechlin, J.; Vega, E. & Solórzano, X. (2018). *Migración venezolana al Perú: proyectos migratorios y respuesta del Estado*. *Éxodo Venezolano entre el Exilio y la Emigración*. Koechlin, J. & Eguren, J. (2018). Editorial OBIMID: Lima.
- Konrad, L. (1972). *Sobre la agresión: el pretendido mal*. Editorial Siglo XXI: Madrid. Recuperado de https://kupdf.net/queue/konrad-lorenz-sobre-la-agresion-el-pretendido-mal_5982341edc0d6042482bb17d_pdf?queue_id=-1&x=1597598888&z=MTYxLjEzMi4xMDQuNTM=
- Koppitz, E. (1995). *El dibujo de la figura humana en los niños*. Buenos Aires: Guadalupe.
- Lacasta, M. y García, E. (2004). *El Duelo en Cuidados Paliativos*. *Guías Médicas*. Recuperado de <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/lacasta-duelo-01.pdf>
- Lafuente, M. (2009). *Menores Inmigrantes No Acompañados (MENAS)*. Universitat Jaume. Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77768/forum_2009_36.pdf?sequence=1
- La Superintendencia Nacional de Migraciones en el Perú (2018). Recuperado de <https://www.migraciones.gob.pe/estadisticas/2%203%206%20MM%20EXTRANJEROS%20-%202016%20PAIS%20NAC.pdf>
- La Superintendencia Nacional de Migraciones en el Perú (2019). En: OIM (2019). *Monitoreo de flujo de población venezolana en el Perú*. Recuperado de https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/DTM_MIGRACIONVENEZUELA_R5_2019.pdf
- Laplanche, J., Pontalis, J. & Lagache, D. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Larroy, C.; Fernández, I.; Salgado, N.; Colastre, I.; Lozano, D.; Piñas, B.; Nieto, J.; García, E.; Santos, I. & Huguet, E. (2016). *Atención psicológica. Guía para la intervención psicológica*. *Clínica de Psicología de la UCM*.
- López-Pozos, C. (2009). *The emotional cost of separation in migrant children: a study case in family migration between Tlaxcala and California*. *Agric. soc. Desarrollo*, vol.6, n.1, pp.81-103.

- López, G. (2015). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. Universidad Metropolitana. p: 1-30. Recuperado en https://www.uam.mx/cdi/pdf/redes/xi_chw/cendif_rol.pdf
- Louidor, W. (2015-2018). *La migración forzada venezolana a Colombia (2015-2018): de una revisión documental a los esbozos de un análisis coyuntural y estructural*. El Éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración. Koechlin, J. & Eguren, J. (2018). Editorial OBIMID: Lima.
- Maccoby, E. E. (1984). Socialization and developmental change. *Child Development*, 55(2), 317–328. <https://doi.org/10.2307/1129945> (falta conseguir esta fuente)
- Martínez, D. (2013). Duelo migratorio en personas inmigrantes en España: Una aproximación multidimensional. Recuperado de file:///C:/Users/SA/Downloads/Duelo_Migratorio_Aproximacion_Multidimen.pdf
- Martínez, M. y Sarlé, M. (2007-2008). Estudios de la Personalidad: Test Projectivos. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Martínez, J. y Duque, A. (2008). El comportamiento agresivo y algunas características a modificar en los niños y niñas. *Investigaciones Andina*, vol. 10, núm. 16, 2008, pp. 92-105. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2390/239016506008.pdf>
- Mhaler, M. (1984). Tristeza y aflicción en la primera infancia y en la niñez en Estudios I. Psicosis infantiles y otros trabajos. Recuperado de: <https://teorias2usal.files.wordpress.com/2017/02/estudios-1-psicosis-infantiles-y-otros-trabajos-margaret-mahler1.pdf>
- Mieles, M., Tonon, G., & Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, (74), 195-225. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a10.pdf>
- Misioneros de San Carlos Scalabrinianos - MSCS (s/f). Visión y Carisma de los Misioneros Scalabrinianos. Recuperado de <http://www.scalabriniani.org/visione/>
- Neimeyer, R. A. (2002). Aprender de la pérdida: una guía para afrontar el duelo. Barcelona, España: Editorial Paidós Ibérica.
- Nomen, L. (2007). El duelo y la muerte: El tratamiento de la pérdida. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Noreña-Peña, A., Alcaraz-Moreno, N., Rojas, J., Rebolledo-Malpica, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*. 2012; 12(3), pp. 263-274. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/235960056_
- Oaklander, V. (2001). Ventanas a nuestros niños. Terapia gestáltica para niños y adolescentes.

- Organización de la Naciones Unidas: Asamblea General, *Convención sobre los Derechos del Niño*, 20 noviembre 1989, Recuperado de https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-01/convencion_sobre_los_derechos_del_nino_final.pdf
- Ordoñez, A. & Lacasta, R. (2004). El duelo en los niños. En: Manual SEOM de Duelo en Oncología. Madrid: *Dispublic*, pp.121-36.
- Organización Internacional para las Migraciones – OIM (2006). Glosario de migraciones: Derecho internacional sobre migración, 7. Recuperado de https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones – OIM (2017). Matriz de seguimiento de desplazamiento (DTM) – OIM Perú.
- Organización Internacional para las Migraciones - OIM. (2012). Modulo II. Movilidad Humana. Gestión fronteriza integral en la subregión andina. Recuperado de http://www.oimperu.org/oim_site/documentos/Modulos_Fronteras_Seguras/Modulo2.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones - OIM. (2019). Monitoreo de flujo de población venezolana en el Perú. DTM Ronda 5. Recuperado de https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/DTM_MIGRACIONVENEZUELA_R5_2019.pdf
- Ortega, J. y Bouzraa, L. (2014). Duelo migratorio: la intervención psico-social como factor clave. En Encuentros Internacionales con Menores en Contextos de Riesgo. Tetuan-Marruecos.
- Ortiz, A., Prats, M., & Baylina, M. (2012). Métodos visuales y geografías de la infancia: dibujando el entorno cotidiano. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. XVI, núm. 400, 1 de mayo de 2012
- Papalia, D., Wendkos, S. & Feldman, R. (2004). Desarrollo humano. México: McGrawHill
- Papalia, D., Wendkos, S. & Feldman, R. (2009). Psicología del Desarrollo: De la infancia a la Adolescencia. México: McGrawHill.
- Parker, G. (1992). “Early environment”. En: Paykel ES ed. Handbook of affective disorders. Nueva York, ed. Guilford, 1992
- Patton, M. (1990). Qualitative Evaluation and Research Methods. Thousand Oaks, London, New Delhi: Sage. Recuperado de <https://legacy.oise.utoronto.ca/research/field-centres/ross/ctl1014/Patton1990.pdf>
- Piaget, J. (1932). El criterio moral del niño. Barcelona: Martinez Roca. Recuperado de https://www.nodo50.org/filosofem/IMG/pdf/piage_el_criterio_moral_en_el_nino.pdf

- Piaget, J. (1991). Seis estudios de Psicología. El Lenguaje y el pensamiento. Barcelona: Editorial Labor.
- Pistrang, N. y Barker, C. (s/f). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. *APA Handbook of Research Methods in Psychology, Vol 2: Research Designs: Quantitative, Qualitative, Neuropsychological, and Biological*. Recuperado de: <https://sci-hub.tw/10.1037/13620-001>
- Pizzo, M. (2006). El desarrollo de los niños en edad escolar. Buenos Aires: Facultad de psicología UBA. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/0B7b_S8gVJU2jLWxxMEJRRXRqRVU/view
- Proyecto de la casa de acogida “Juan Bautista Scalabrini (2018). San Miguel.
- Reunión Iberoamericana de Autoridades Migratorias - RIAM (2018). Declaración de Lima. Política Migratoria Interna e Interoperabilidad Como Mecanismo de Integración Regional. VIII Reunión. Recuperado de https://www.migraciones.gob.pe/comunicaciones/RIAM/portfolio_single9.html
- Rodríguez, T., García, C. & Cruz, R. (2005). Técnicas de relajación y autocontrol emocional. *Revista Electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos* 3(3).
- Rozo, J. (2008). Efectos del duelo migratorio y variables socioculturales en la salud de los inmigrantes. España: universidad de Sevilla. Recuperado de <https://psicopediahoy.com/efectos-duelo-migratio/>
- Saarni, C. (1988). Emotional competence: How emotions and relationships become integrated. En R.A. Thompson (Ed.), *Nebraska symposium on motivation* (vol. 36) (pp 115-182). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Sánchez, A. (2015). Programa de Apoyo psicológico a inmigrantes: estudios de casos. Recuperado de <https://addi.ehu.es/handle/10810/17580>
- Scalozub, L. (1998). El duelo y la niñez: Más allá de las fronteras del Psicoanálisis. *APdeBA Vol. XX - N° 2*.
- Sierra, J., Buela-Casal, G, Garzón, A. & Fernández, A. (2001). Manual de Evaluación y Tratamiento Psicológico. Biblioteca Nueva.
- Silk, T. (1990). An introduction to the psychology of children’s drawings. Londres: Harvester Wheatsheaf..
- Stefoni, C. & Silva, C. (2018). *Migración venezolana hacia Chile: ¿se restringe o se facilita la migración de venezolanos hacia Chile?*. Éxodo Venezolano entre el Exilio y la Emigración. Koechlin, J. & Eguren, J. (2018). Editorial OBIMID: Lima.
- Sleiman, M. (2006). Educación para niñas, niños y jóvenes migrante: Situación actual y Desafíos. Organización de los Estados Americanos: Washington. Recuperado de <http://www.oas.org/es/sadye/publicaciones/educacion-inmigrantes.pdf>

- Sneiderman, S. (2006). Las técnicas proyectivas como método de investigación y diagnóstico. Actualización en técnicas verbales: "el cuestionario desiderativo". En *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, núm. 8, pp. 296-331. UCES: Barcelona. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339630247014>
- Sollod, R., Wilson, J. & Monte, C. (2009). Teorías de la personalidad: debajo de la máscara. Melanie Klein y Donald W. Winnicott: La herencia psicoanalítica: teorías de las relaciones objetales. México D. F.: McGraw-Hill. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/Publi/Libros/2013/TeoPersonalidad/7.pdf>
- Spitz, R. (1985). El primer año de vida del niño. México: Fondo de cultura Económica
- Spencer, R., Pryce, J., & Walsh, J. (2014). *Philosophical approaches to qualitative research*. In P. Leavy (Ed.), *Oxford library of psychology. The Oxford handbook of qualitative research* (p. 81–98). Oxford University Press.
- Suárez Orozco y Suárez-Orozco (2003). La infancia de la inmigración. Madrid: Morata. Recuperado de <https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/26542/22211>
- Sutcliffe, B. (1998). Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad. Recuperado de <http://www.bantaba.ehu.es/obs/ocont/obsinter/doc/nacotrpar/?>
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20): 173- 19
- Vera, J. & Robles, J. (2010). Condiciones de vida y psicosociales de niños migrantes en el noroeste de México. *Revista de Ciencias sociales*, vol. 10, núm. 2, pp. 345-365. Pontificia Universidad Católica do Rio Grande do Sul Porto Alegre, Brasil.
- Winnicott, D. (1979). Objetos y fenómenos transicionales. En *Realidad, y Juego*. Ed. Gedisa.
- Willig, C. (2013). *Introducing qualitative research in psychology*. Nueva York, Estados Unidos: McGraw Hill Education.
- Worden, J. (1997). El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia, *Clínica y Salud*, 2004, vol. 15 n.º 3 – Pp. 401-403. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1806/180617834012.pdf>
- Zambrana, N. (2008). Desarrollo y crecimiento de la niñez: Un enfoque integrado. Puerto Rico: Alcanza. Recuperado de http://alcanza.uprrp.edu/wp-content/uploads/2014/07/modulo_desarrollo.pdf



ANEXOS

ANEXO 1: ESQUEMA DEL TALLER

Fecha: _____

Duración: una hora u hora y media

Objetivos:

- Recoger las experiencias de los niños y las niñas con respecto a la migración a través de la técnica del dibujo libre.
- Fomentar el conocimiento de sus emociones que derivan del proceso migratorio.
- Recoger el estado emocional de los niños y las niñas al recordar sus vivencias en su país de origen

Instrumentos:

- Dibujo libre
- Registro anecdótico del proceso del dibujo de los niños.

Primer momento:

- Bienvenida
- Explicación del objetivo y la libertad de su participación

Segundo momento:

Consigna

- Entregar una hoja A4 de forma horizontal
- Colocar en la mesa de trabajo lápiz, colores, tajador, borrador.
- Te puedes tomar el tiempo que necesites
- El niño/a puede elegir en qué espacio dibuja lo que le gusta y lo que no le gusta

Preguntar al niño

- *Ahora quiero que en esta hoja dibujes lo que extrañas más de Venezuela*

En un segundo momento:

- *ahora quiero que en esta misma hoja dibujes lo que menos extrañas de Venezuela*

Tercer momento:

Momento del compartir el dibujo:

Objetivo: recoger las emociones del niño y la niña con respecto a su *casa, familia,*

escuela, amigos.

- Cuando termine el dibujo, pedirle “puedes escribir o contarme una historia de este dibujo” se puede ayudar con preguntas, dependiendo de lo dibujado ¿quiénes son los personajes? ¿qué hacen? ¿qué les gusta? ¿qué no les gusta?
- ¿Qué le pone triste?
- ¿Qué le produce cólera o rabia?
- ¿Qué les da miedo?
- ¿Qué les da alegría?
- ¿qué extraña?

Cuarto momento: Cierre

Objetivo: Activar la función fisiológica y elevar el sistema energético del organismo y desarrollar la capacidad de control frente a movilización y disminuir los estados de ansiedad.

Indicaciones: visualizar un lugar de playa

- jugaremos a imaginar que somos hielos.
- Al ritmo de la música en la que se escuchara el mar, gaviotas y demás elementos del verano
- Puedes moverte por todo el espacio
- Imaginamos que somos hielo que poco a poco se van derritiendo,
- El niño/a poco a poco irán bajando su cuerpo hasta que acabe tumbada en el suelo.
- Aprovechando el estado de relajación de los chicos, les contaremos una pequeña historia:

“El fuerte calor del verano nos ha derretido y nos hemos convertido en agua. Mirar que cielo más azul, ¡hay gaviotas! Las gaviotas vuelan y vuelan por el cielo y sienten en la cara el fresquito del mar. Imaginar que sois gaviotas y que estás volando alto, muy alto.

Sentir el aire fresquito del mar. Vamos bajando poco a poco hacia la playa y vamos sintiendo el sonido de las olas del mar. ¡Qué fresquita está el agua! Vamos a respirar muy profundamente para llenarnos el cuerpo de aire de mar. Inhalamos – exhalamos,

inhalamos - exhalamos. Poco a poco nos vamos levantando”

ANEXO 2

GUÍA DE ENTREVISTA PARA LOS PADRES DE FAMILIA DE UN CENTRO DE ACOGIDA PARA MIGRANTES Y REFUGIADOS

Buenos días, mi nombre es María Soledad Farfán, soy estudiante de la carrera de Psicología de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Estoy realizando una investigación para conocer las experiencias migratorias de las niñas y los niños venezolanos. El objetivo es recoger información sobre aspectos personales y sociales, espacios en los que se ha desarrollado el niño o la niña. Los comentarios e información que nos proporcione serán muy valiosos para la investigación que estoy realizando y se guardará la confidencialidad de los casos. ¡Desde ya muchas gracias por su tiempo y por ser parte de esta entrevista!

Preguntas iniciales

Cuénteme, sobre ¿cómo se encuentra actualmente? ¿me podría contar cuál ha sido el motivo más importante para salir de su país? ¿Con quiénes ha venido, con su grupo familiar completo? ¿ha quedado algún miembro de su familia primaria en Venezuela? ¿a qué se debe?
¿Hay algo de aquí que le haga pensar en su país?

ea 2: Área personal (fisiológico y psicológico)

Ahora me gustaría que hablemos acerca algunos aspectos de la vida del niño/a:

¿Cómo se relaciona ahora el niño/a con los otros niños de la casa de acogida? ¿cómo se relaciona el niño con los adultos? ¿cómo se relaciona el niño con ustedes? ¿ha notado alguna conducta distinta? ¿hay algo que le llame la atención de la conducta del niño/a? ¿ha notado algún problema en el desarrollo de su hijo/a? ¿En qué nota esto? Me puede dar un ejemplo.

¿Su hijo presentaba algún problema de salud?

¿En lo cotidiano de la vida del niño ¿su hijo/a presenta algún tipo de sentimiento que le llama la atención? ¿usted sabe el motivo de estas emociones ¿qué le provoca estas emociones?

EA 1: Área familiar y social (familiares, escuela, amigos)

Ahora me gustaría que hablemos acerca del ambiente familiar, social y académico del niño/a:

¿Cómo era el niño/a en la escuela? ¿qué cursos le gustaba más? ¿Asistió el último año, antes de salir del país? ¿Su hijo, alguna vez le ha mencionado si extraña algo de su escuela? ¿o Ud. lo ha observado?

¿Con quienes vivía el niño o niña en Venezuela? ¿Me podrías contar acerca de ellos? ¿Qué solían hacer juntos? ¿cómo lo percibía que era? ¿usted recuerda o sabe qué tan consciente era el niño de la situación de su país? o ¿usted alguna vez le habló de lo que pasaba en el país? ¿cree que le afectaba? ¿Cuénteme cómo se dio cuenta de ello o cómo lo demostraba? ¿Recuerda cómo tomó el niño/a la decisión de salir del país?

¿Cuénteme cómo era un día de la semana del niño/a, y un domingo qué hacía? ¿tenía amigos en el barrio? ¿y cómo era con ellos? ¿Ud. cree que hay persona o lugares que extrañe el niño/a de su país?

Con respecto a la anterior pregunta me puede decir qué conductas presenta el niño/a cuando habla con ...? ¿Cuándo termina de hablar con esa persona expresa algo de cómo se siente? ¿mantiene alguna comunicación con algún amigo/a del barrio o escuela?

Cómo era su niño antes ¿qué cambió en él/ella?

Pregunta de cierre

Para terminar, me gustaría que hablemos sobre las preferencias de su hijo/a:

¿Qué le gusta más a su hijo/a?

¿Hay algo que admire en su hijo/a?



ANEXO 3

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1.1. Datos de la niña/o:

Nombre			
Sexo		Edad	
N° entre hnos.			
Nacionalidad			
Ciudad			
Religión			
Escolaridad			
Año de nacimiento			

1.2. Datos de los Padres

Mamá	Sí	No	
Papá	Sí	No	
¿Con quién vive el niño	P	M	Otros
Quién se hace cargo del niño?	P	M	Otros

Grado de instrucción de la Madre	
---	--

Grado de instrucción del Padre	
Fecha de ingreso al Perú	



ANEXO 4

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE TRABAJO DE CAMPO

La presente actividad es conducida por María Soledad Farfán Cango de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, en el marco del curso Seminario de Tesis II, con el objetivo de recoger las experiencias del duelo migratorio en niños venezolanos de entre 7 a 12 años de una casa de acogida de Lima Metropolitana

Tengo entendido que mi participación consiste en una entrevista con la investigadora, de aproximadamente una hora de duración y mi hijo/a participará en una evaluación individual de una hora aproximadamente. La información será registrada a partir de una grabadora de audio durante la entrevista si se cuenta con su autorización. Los datos recogidos no serán utilizados para ningún otro fin.

La participación es totalmente confidencial y no perjudicará en nada su permanencia en la casa o su permanencia en el Perú. La investigadora se compromete a no revelar la identidad de el/la participante en ningún momento durante el proceso de investigación ni al finalizar con la misma. Asimismo, el/la participante tiene la posibilidad de retirarse en cualquier momento durante de realización de la investigación.

Su participación en esta investigación es voluntaria y puede dejar de participar en el momento que desee sin que esto lo perjudique de ninguna forma. Si tiene alguna duda, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en ella. Adicionalmente, si alguna de las preguntas le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber a la investigadora o de no responderla.

Si tiene preguntas adicionales sobre su participación en esta investigación o quisiera acceder a los resultados de esta, puede contactar a la asesora de Tesis de Licenciatura, Mg. Gabriela Gutiérrez (gabriela.gutierrez@uarm.pe) o al correo de la investigadora (sorellahsa35@gmail.com) o al teléfono 7195990 anexo 117

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta actividad a cargo de estudiantes de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. He sido informado(a) del objetivo, duración y otras características de la actividad.

Reconozco que mi participación es voluntaria y que la información que yo provea en el curso de esta actividad es confidencial.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a la asesora de Tesis de Licenciatura, Mg. Gabriela Gutiérrez (gabriela.gutierrez@uarm.pe) o al correo de la investigadora (sorellahsa35@gmail.com) o al teléfono 7195990 anexo 117

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de esta actividad cuando haya concluido. Para esto, puedo contactar al correo y teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante
(en letras de imprenta)

Firma del Participante Fecha(en



ANEXO 5: REGISTRO ANECDÓTICO

(elaboración propia)

Sexo: (H) (M) Edad: _____ T. Inicio: _____ T. término: _____

Código	Técnica del dibujo libre					Observación de conducta
	Elementos que dibujó	¿Qué te pone triste?	¿qué te da Cólera/ira?	¿Qué te da miedo?	¿Qué te da alegría?	
						Borra constantemente (_____) Se concentra en el trabajo (_____) lora (_____) Otras:
Frasas resaltantes que expresa durante el dibujo:						

Historia del dibujo: